

andalupaz

ANDALUCES POR LA PAZ

Número 26_ Diciembre 2021

- > Entrevista con Joaquín Vidal:
«Mi único partido son las víctimas»
- > Avanza en parlamento andaluz modificación
de Ley 10/2010



aavt

ASOCIACIÓN ANDALUZA
VÍCTIMAS DEL TERRORISMO

www.aavt.net

X ANIVERSARIO

LEY 29/2011, DE 22 DE SEPTIEMBRE, DE RECONOCIMIENTO Y PROTECCIÓN INTEGRAL A LAS VÍCTIMAS DEL TERRORISMO

Comemoramos 10 años de vigencia de la Ley 29/2011, basada en los principios de MEMORIA, DIGNIDAD, JUSTICIA Y VERDAD. Esta ley establece el sistema más avanzado y completo de protección a las víctimas del terrorismo a nivel internacional.



CONSENSO: Fue aprobada con el consenso de todos grupos políticos con representación parlamentaria.

PARTICIPACIÓN: Incorpora las aportaciones de las víctimas del terrorismo y de las asociaciones que las representan.

PROTECCIÓN INTEGRAL: Aborda la protección desde una perspectiva integral, atendiendo las necesidades de todo tipo (médicas, psicológicas, económicas, laborales, sociales, judiciales...) que sufren las víctimas del terrorismo a lo largo del tiempo.

➤ Indemnizaciones por daños personales

➤ Indemnizaciones por daños materiales

➤ Asistencia médica y psicológica

➤ Ayudas para el estudio y exención de tasas académicas

➤ Movilidad geográfica

➤ Excedencias laborales

➤ Bonificaciones en la contratación y en la cotización a Autónomos

➤ Adaptación de viviendas

➤ Sector preferente en los planes de vivienda

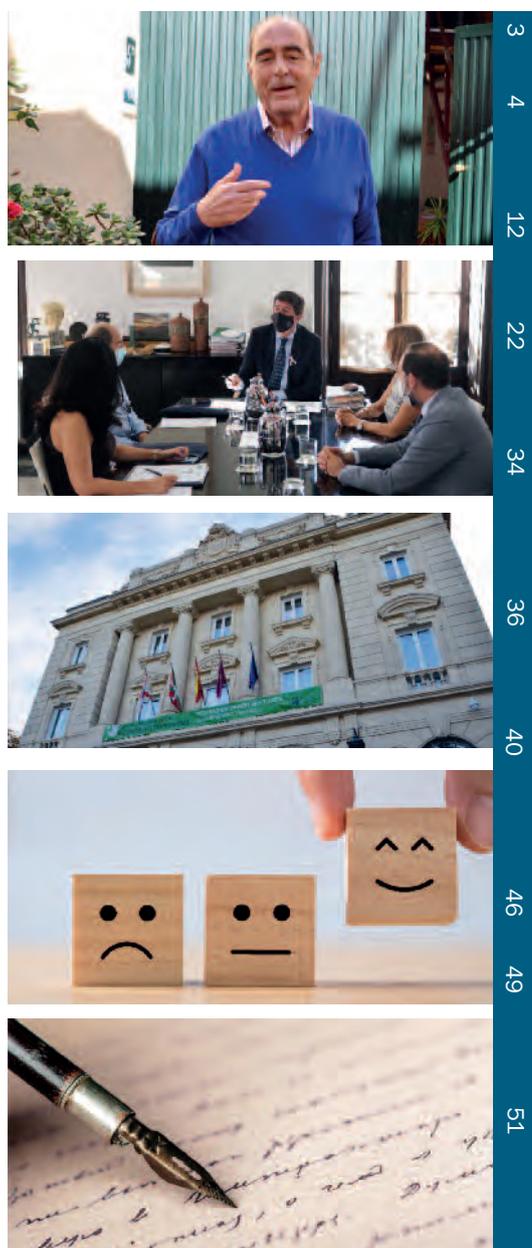
➤ Protección especial en procesos judiciales

➤ Asistencia jurídica gratuita

➤ Reconocimiento y Condecoraciones

🌐 www.interior.gob.es

📍 C/ Amador de los Ríos 8- 28010 Madrid



Carta del presidente

Conversando con...

Joaquín Vidal:
«Mi único partido son las víctimas».

Espacio AAVT

El espacio de noticias de la AAVT.

Detrás de la noticia

Centro Memorial de Vitoria: la victoria de las víctimas.
Lidia Señarís.

Gabinete Psicológico

¿Cómo respondemos al estrés? Las estrategias de afrontamiento.
Jerónimo Acosta.

Actualidad jurídica

Proposición de Ley de modificación de Ley andaluza 10/2010.

Tribuna libre

Claroscuros de diez años sin ETA
Lidia Señarís

En el Tintero

¿La batalla del relato?
Raúl López Romo

Maixabel, la necesaria perspectiva.
Juan Carlos Talavera.

Entre Letras

Historia de la Yihad.
De los orígenes al fin del primer emirato talibán.
Reseña: Carlos Villalba.

ANDALUPAZ

Edita: Asociación Andaluza Víctimas del Terrorismo

Correo electrónico: aavt@aavt.net

Presidente del Consejo Editorial: Joaquín Vidal Ortiz

Coordinación: Martina Vidal

Editora y periodista: Lidia Señarís

Proyecto Gráfico: Estudio Amaratell

Maquetación: Lscomunicación

Impresión: Egondi Artes Gráficas

Distribución: Mailing Andalucía

Los datos personales de contacto para el envío de esta revista han sido facilitados por Ud. a AAVT, entidad responsable de su tratamiento, con la finalidad de divulgar las ideas, actividades y proyectos relacionados con las víctimas del terrorismo en Andalucía. Si no desea seguir recibiendo esta revista puede comunicarlo a aavt@aavt.net y cancelaremos su suscripción para futuros envíos.

Todos los derechos reservados. Los contenidos y el diseño de esta publicación no podrán ser reproducidos, distribuidos ni comunicados públicamente en forma alguna sin previa autorización de la asociación editora. Ejemplar gratuito. Prohibida su venta.

ISSN: 1888-8712

Depósito legal SE-1744-2008

aavt
ASOCIACIÓN ANDALUZA
VÍCTIMAS DEL TERRORISMO

avt
ASOCIACIÓN ANDALUZA
VÍCTIMAS DEL TERRORISMO

¡Unidos por un Sueño!



CARTA DEL PRESIDENTE



Queridos amigos y amigos:

Plantándole cara a una pandemia mundial, aprendiendo a vivir un poco menos congregados y con muchos menos abrazos, llegamos ya a las puertas de 2022. Un nuevo comienzo, de calendario y también simbólico, se abre ante nosotros.

Las condiciones todavía no han sido favorables para realizar las grandes jornadas de todo un fin de semana que iniciamos hace ya 20 años, como medicina mayor para nuestros espíritus y terreno fértil para la fraternidad de esta gran familia en que se ha convertido la asociación andaluza. Pero, a pesar de ello, la vida y el trabajo no se han detenido. Todo lo contrario.

Aunque se dice rápido, ha costado muchas reuniones, incontables debates y explicaciones por parte de la asociación, pero ya está registrada y avanzando en su camino en el parlamento andaluz la Proposición de Ley para modificar la Ley 10/2010, relativa a las medidas para la asistencia y atención a las víctimas del terrorismo de la Comunidad Autónoma de Andalucía, con el objetivo claro de poner a las familias en el centro de todos los esfuerzos y apoyos. Ese ha sido siempre el sustantivo mayor en el trabajo de la Asociación Andaluza Víctimas del Terrorismo: la familia.

Por otra parte, en ocasión de los diez años del abandono de la violencia por parte de ETA, hemos tenido que «salir al ruedo» público una y otra vez en estos meses, a levantar nuestra voz frente a declaraciones insuficientes que pretenden torpedear el cada vez más necesario relato veraz de los últimos 60 años de la historia de España y, particularmente, del error y horror histórico del terrorismo etarra.

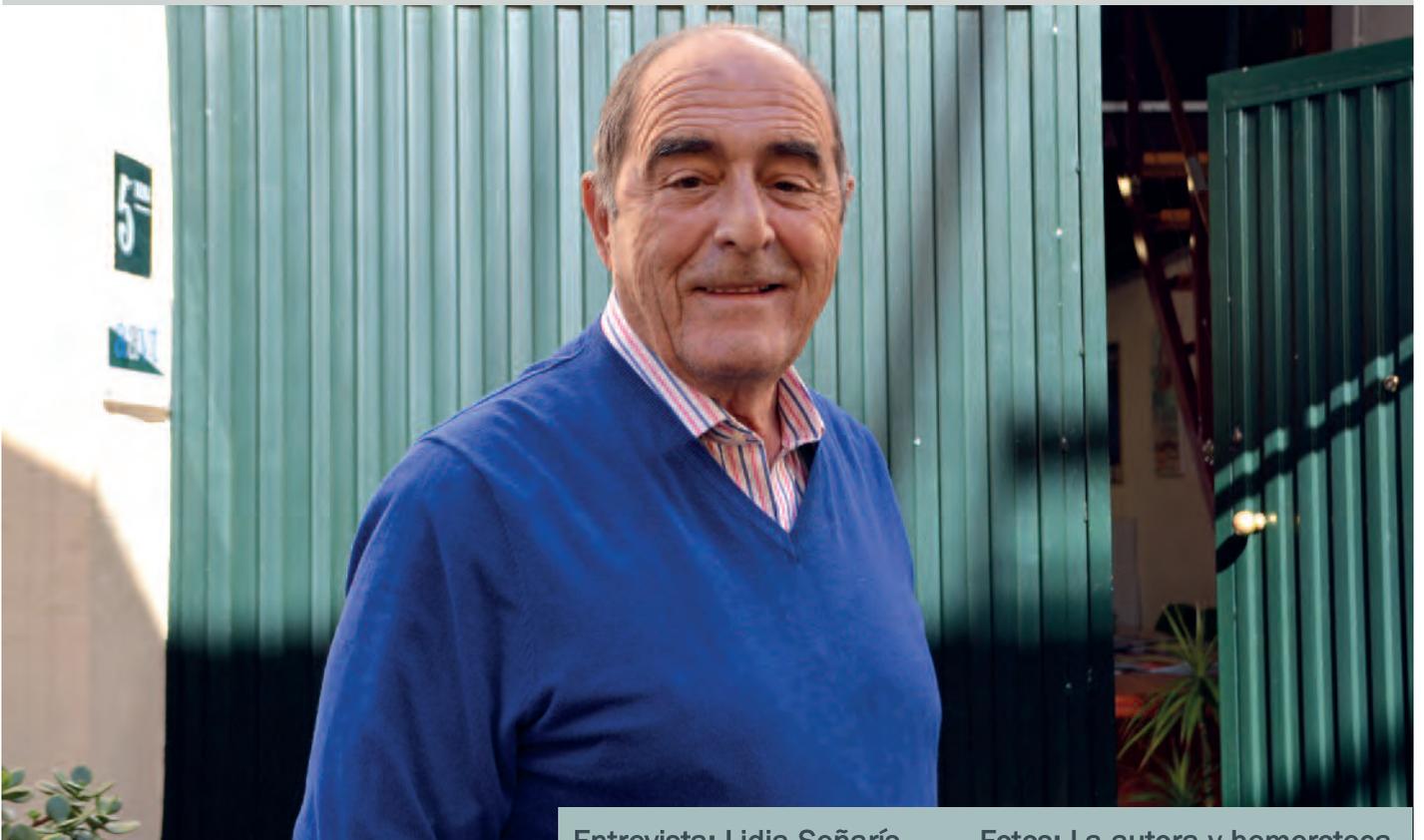
Hoy nuestro testimonio como víctimas del terrorismo es más necesario que nunca. Porque, para decirlo con un verso del poeta sevillano y universal Antonio Machado: «...ni el pasado ha muerto, ni está el mañana —ni el ayer— escrito». Tenemos que escribir y contar nuestra historia, porque es el mejor legado para las generaciones futuras y la única forma efectiva de borrar para siempre la violencia de nuestra sociedad.

A pesar de los pesares, o quizás precisamente por haberlos vivido a fondo, somos optimistas. Nuestros niños han ido de campamento y han recibido los juguetes de esos reyes magos especiales de nuestra asociación y para ellos buscamos cada vez mayor apoyo en el estudio y en el acceso a la educación y al futuro.

En esa infancia, en el esfuerzo que pongamos en educarla en el diálogo, en el respeto al diferente, en la convivencia en paz, en la comprensión del valor de la pluralidad, estará también nuestro aporte al mundo del mañana y nuestro tributo a tanta sangre derramada.

Queridos andaluces y andaluzas que hace ya 26 años coincidimos en nuestra asociación, todos tan diferentes pero al mismo tiempo tan iguales frente al dolor, ¡adelante! Sigamos haciendo camino por los senderos de la memoria, la verdad, la justicia y la dignidad.

CONVERSANDO CON...



Entrevista: Lidia Señarís

Fotos: La autora y hemeroteca

JOAQUÍN VIDAL: «MI ÚNICO PARTIDO SON LAS VÍCTIMAS»

TRAS LLEGAR A LOS 26 AÑOS DE TRABAJO, SIN PODER CELEBRAR POR LAS CONDICIONES DE LA PANDEMIA SU TRADICIONAL JORNADA ANUAL, LA ASOCIACIÓN ANDALUZA VÍCTIMAS DEL TERRORISMO (AAVT) PERMANECE, SIN EMBARGO, MÁS ACTIVA QUE NUNCA, IMPULSANDO LA REFORMA DE LA LEY REGIONAL DE ATENCIÓN AL COLECTIVO Y EN LA PELEA PÚBLICA POR EL RELATO VERAZ Y LA DESLEGITIMACIÓN SOCIAL DEL TERRORISMO. DE TODO ESTO Y MÁS CONVERSAMOS EN ESTAS PÁGINAS CON JOAQUÍN VIDAL ORTIZ, PRESIDENTE DE LA AAVT Y DE LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES AUTONÓMICAS DE VÍCTIMAS DEL TERRORISMO.

Conversar con Joaquín Vidal es dialogar, sobre todo, con un hombre bueno. Y con esa frase ya estaría dicho todo. Pero en este mundo, donde con frecuencia la bondad se confunde con debilidad y a quienes no gritan ni insultan a veces poca atención concedemos, quizás sea preciso abundar en esta definición.

A esa bondad esencial y auténtica, este sevillano suma una despierta inteligencia, un verbo florido, una capacidad incansable de diálogo (nunca exenta de filosofía y buen humor), y un verdadero compromiso, probado por la vida, con la defensa de las víctimas del terrorismo y la deslegitimación social de este flagelo.

Esas cualidades le han permitido representar dignamente a la asociación andaluza durante años frente a todos los cargos públicos, tanto de la Comunidad Autónoma de Andalucía como del Gobierno de España, y también internacionalmente: ante Naciones Unidas, Nueva York, en 2008; en el V Congreso Internacional de Víctimas del Terrorismo, Medellín, Colombia, en 2009; en el VII Congreso de Víctimas del Terrorismo en París, 2011; frente a la Organización para la Seguridad y Cooperación en Europa (OCSE) en Viena, 2008 y ante la Unión Europea, en su sede en Bruselas, en varias ocasiones.

A estas alturas de sus siete décadas de existencia, Vidal ha vivido muchas vidas: desde aquel chaval que entre los 16 y los 19 años estudió Filosofía en el seminario de San Telmo (actual sede del gobierno andaluz), hasta el funcionario de prisiones que durante 25 años conoció muy de cerca la catadura inhumana de los etarras, y que sobrevivió de milagro el 28 de junio de 1991, durante la explosión de un paquete bomba de ETA en la prisión provincial Sevilla I. Cuando Vidal Ortiz dice que ha vivido el terrorismo en sus propias carnes, no elabora una metáfora, sino que cuenta simple y literalmente su realidad.

— Se han cumplido ya 26 años de la creación de la Asociación Andaluza Víctimas del Terrorismo. Cuando mira atrás, ¿cree que ha valido la pena?

— Yo creo que ha valido mucho la pena. Desde el nacimiento de esta asociación, con todas las dificultades, los impedimentos, las trampas que nos pusieron, ha sido un éxito total. Porque la asociación donde arranca, donde nace, es en el carácter humano, en el sufrimiento verdadero de la víctima. Nosotros, ni pensamos en repercusión mediática, ni en grandes declaraciones ni en historias, sino que fuimos a donde hay que estar: al problema de las familias. Hay miles de personas, entre los asesinados y los heridos, que implican cantidad de familias rotas. Ese es el hecho verdadero. Las consecuencias de un atentado llegan a destruir a las personas y a su entorno familiar. Hemos visto familias totalmente deshechas, tanto si desaparece el padre, como si está herido. Y

después llegan a donde llegan las situaciones por años y años. Yo no sé qué es lo que tendrá el terrorismo, pero su capacidad de daño en la familia es inmensa. Y esa ha sido siempre la base de nuestras peleas en todas las instituciones: el apoyo real, verdadero, que se necesitaba, no estaba.

— La asociación andaluza fue la primera asociación autonómica de España. ¿Por qué tuvieron tan claro que había que crear una asociación autonómica? ¿No podría parecer en ese momento que de este modo se estaba atomizando, disgregando, al colectivo de víctimas?

— La misma vida te lo dice. Aquí lo importante es que mientras más estemos luchando y trabajando, mejor. ¿Por qué hay varios sindicatos? Precisamente por eso. Aquí trabajamos con la ventaja de la proximidad, del día a día; en la asociación andaluza estamos de casa en casa. Una asociación a nivel nacional tendrá también sus funciones, y yo he sido siempre de los que ha admirado a la AVT, porque fue la iniciadora de la pelea por las víctimas, pero la envergadura de este país pedía a gritos este trabajo en las comunidades autónomas. Jamás aquí la intención fue buscar protagonismo. Y esa ha sido siempre la línea y ha llegado a todo el mundo. Nuestra lucha constante ha sido el núcleo familiar, justo en el sitio donde está. Allí es donde tenemos que estar. Nunca nos hemos metido en política. Mi único partido son las víctimas. Y a todas las instituciones de todos los colores les hemos exigido siempre que aunque quedara solamente una sola familia víctima del terrorismo en España, a esa había que ayudarla. Pero, lamentablemente, no es una sola, son muchísimas familias.

Por otra parte, resulta que las competencias de los apoyos sociales las tenía la comunidad autónoma. Tú llegabas al Ministerio del Interior y para las ayudas sociales te decían: «las competencias las tiene su comunidad», y por eso realizamos encuentros con las consejerías competentes que podían responder en el terreno a las necesidades de las víctimas. Desde el Gobierno, desde el núcleo central allí en Madrid, por una cosa o por otra, siempre teníamos en Andalucía la casa sin barrer. La primera necesidad, por ejemplo, era el apoyo psiquiátrico y psicológico, porque ahí ha dado mucha leña el terrorismo. Tienes una familia con los hijos destruidos, que han roto con los estudios, y no tienen el mismo desenvolvimiento de decir «Yo pa' alante». Que hay muchos que sí, ¡Dios bendito! Pero otros no, otros no tienen esa capacidad, porque le han destruido a su familia y es muy difícil reponerse. Cuando empezaron a aparecer las leyes de apoyo a las víctimas del terrorismo, muchas veces, si te leías todos los preámbulos de cada ley, eran maravillosos y espectaculares, pero luego en la realidad te dicen: «Ah, no, ese beneficio le corresponde al muerto o al incapacitado». ¡Pero cómo va a ser el muerto el beneficiario!



En 2009, en Medellín, Colombia, en el V Congreso Internacional de Víctimas del Terrorismo, junto a otros miembros de la delegación española a este evento que concitó una gran atención en todo el mundo.

— Si se revisan los documentos, las jornadas anuales, las declaraciones, queda claro que si hay una asociación que desde el principio ha puesto en el centro a la familia como un todo indivisible ha sido la andaluza...

— Es que esa fue nuestra idea fundacional. Yo decía siempre que teníamos que ser esa ambulancia de urgencia que llega allí a apoyar a las personas que habían sufrido un atentado. «Vamos a cargar con toda esa problemática y hacernos los responsables, para que tú descanses, ya tienes bastante con lo que tienes. Y vamos a estar apoyándote y luchando para que las instituciones te correspondan como necesitas».

Hemos vivido casos, por ejemplo, con los tetrapléjicos y los parapléjicos, en los que veíamos que la familia se comía ese problema sola, el de una persona necesitada de 24 horas de asistencia. Y yo siempre digo que el terrorismo le ha salido al Estado lo más barato del mundo. Yo viví desde el año 1969 la experiencia del trabajo en la prisión de Martutene 55, en San Sebastián, donde ya había más de 50 etarras presos, y hasta el año 1991, durante mis 25 años de servicio estuve viviendo esa problemática de los asesinos. Lo he llevado muy dentro. Y eso, después de mi atentado, fue lo que me hizo lanzarme y fue cuando creamos la asociación y yo pensaba: «mientras el cuerpo me haga sombra, yo estaré ahí». Con sencillez y humildad, porque aquí ninguno somos especialistas infalibles, ni mucho menos famosos.

— Se da la circunstancia añadida de que la mayor parte de las víctimas andaluzas eran personas anónimas, tremendamente sencillas. Salvo contadas excepciones, no eran jueces, políticos, grandes empresarios o militares de alto rango. ¿Cómo se explica para quienes no conozcan el tema, que estando tan lejos geográficamente del País Vasco haya tantas víctimas andaluzas?

— Eso lo he dicho siempre: «cuántos pobrecitos mueren y nadie los tiene en cuenta». Tú lo veías, que cuando la persona era importante, ya había diferencias en la atención. Cuando la persona asesinada era de una institución fuerte o de relevancia, ahí estaba todo el mundo. La mayoría de los andaluces víctimas habían entrado en las fuerzas y cuerpos de Seguridad del Estado porque era una manera de buscarse la vida, con la falta de trabajo y las historias que vivimos aquí. Porque la mayoría eran policías o guardia civiles de a pie, y esos han sido siempre extremeños, andaluces, de Castilla la Mancha, gallegos, de los territorios donde había más necesidad. Y realmente estas personas fueron el soporte de nuestra democracia. Y lo que les sucedió obedeció a que unos asesinos buscaron la destrucción de un país democrático, de las libertades, la tolerancia, vendiéndole a la gente que ellos eran unos salvadores. Y vinieron a destruirnos, con esta segunda dictadura dentro de nuestra democracia, salimos de un dictador y estos bandidos nos metieron en otra dictadura.

— **¿Por qué estas víctimas andaluzas estaban aisladas en sus casas, incluso culpabilizadas, cargando con aquel infame: «algo habrá hecho»?**

— Eso lo vivimos en los comienzos de la asociación. Estaban aisladas, no querían saber nada, no veían noticieros ni leían prensa, ni nada. Porque era un «machaqueo» impresionante. Y hablamos sobre todo de los dichosos años de plomo, cuando había un día sí y otro también un atentado. Fue así por la habilidad de estos asesinos para conseguir arrinconar a las personas. Eran víctimas prácticamente desconocidas. Al nacer como primera asociación autonómica, nos encontrábamos muchas veces en los ministerios en Madrid esa traba, nos miraban como diciendo: «¿Estos quiénes son?». Los fundadores éramos todos víctimas directas del terrorismo. Sin embargo, tú llegabas a los ministerios, pedías información, pedías ficheros y te decían: «No, no, aquí no hay nada». O si los había, no te los daban. Hicimos la asociación a cincel y martillo, yendo provincia por provincia y casa por casa, por el boca a boca. Fue muy difícil. Por eso iniciamos precisamente las célebres jornadas anuales. La asociación andaluza fue la primera asociación que las organizó, para unir dentro de una comunidad a todas sus víctimas. Allí empezamos a conocernos unos a otros, intercambiábamos soluciones y recomendaciones. Cuando podamos hacerlo, celebraremos las XX Jornadas (serían las XXII de no ser por la pandemia). Ha sido una satisfacción, porque no sólo nos quedamos en el marco de nuestra comunidad, sino que desde hace ya años en cada jornada anual hemos tenido representantes de veintitantas asociaciones. Hicimos del mapa de España una víctima, todas a una. Nos conocimos todos. Y eso ocurrió sin apenas darnos cuenta del alcance de estas jornadas andaluzas. Porque antes no existía eso de que una víctima de Galicia conociera a una de Andalucía. Por eso, cuando fueron naciendo las distintas asociaciones, creamos la Federación, que fue también un gran logro, porque establecimos una comunicación más permanente y más directa.

— **Entonces, al parecer, usted y sus colaboradores no dijeron nunca: «los andaluces nada más» o «los andaluces primero»... ¿Tenían en mente desde el comienzo a esas otras víctimas más o menos olvidadas de las diversas comunidades?**

— Lo cierto es que en la práctica fuimos fomentando esa idea, esa inquietud, en todas las comunidades. Eso fue algo realmente hermoso. Y cuando ya se crearon asociaciones en las diversas comunidades, entonces nos unimos todos. Siempre hemos ofrecido nuestra experiencia. Si alguien ha pensado alguna vez que queríamos protagonismo, ahí está la realidad. Lo que hemos hecho es repartir esa unión, ese apoyo, a cada familia en su propia casa. Sin meter nunca baza con ninguna otra asociación ni tampoco en temas políticos concretos. De hecho, ese es el espíritu que siempre he

transmitido como presidente de la federación de asociaciones autonómicas, nosotros tenemos que colaborar todos con todos. Porque es lo más hermoso y también lo más efectivo. Siempre he considerado que en el plano nacional la AVT tiene esa base de principios tan importante porque a partir de ella nació la búsqueda del apoyo a la víctima. Pero si ahora somos más, eso lo que tiene que traernos es más comprensión, más capacidad de trabajar juntos, en beneficio de las familias víctimas del terrorismo.

— **Desde afuera a veces es difícil de entender esa insistencia en la atención a toda la familia. En la asociación andaluza realizan, por ejemplo, actividades con los niños, algunos son hijos de víctimas, pero otros incluso nietos... ¿Por qué?**

— Hemos visto la realidad de una secuela que rodea a toda la familia, no solamente a los de primer grado, sino hasta llegar a los más pequeños, incluso a los nietos. Porque durante muchos años no se ayudó a nadie, estaban totalmente abandonados, solos, y eso se reflejó en toda la familia, en la historia y el devenir de esas familias. Y por eso planteamos que por lo menos que disfruten aunque sea sus nietos de un apoyo. El daño del terrorismo es muy profundo, muy serio. Sobre todo en estas familias sencillas, carentes de medios, que estuvieron abandonadas durante mucho tiempo. La desestructuración de las familias, las secuelas, se van reproduciendo. Y no hablemos ya del entorno de los tetrapléjicos o parapléjicos o de personas con secuelas físicas o psicológicas graves. Han subsistido gracias a sus familias y el impacto ha sido muy duro y profundo, con implicaciones que han atravesado a varias generaciones. Hemos intentado que la ayuda sea para todos por igual, por anónimos, humildes o desconocidos que fueran, aunque vivieran en el pueblo más perdido.

Los familiares de políticos víctimas del terrorismo siempre han tenido el apoyo de sus respectivos partidos, y eso me parece realmente muy bien, no tengo nada en contra. Pero eso lo tenemos que llevar y compartir entre todos. La equidad tenemos que llevarla como un blasón.

— **Mirando atrás, ¿cuáles serían los logros más importantes de la asociación andaluza?**

— El primero es precisamente ese darle vida a todo el mundo por igual. Que sientan, como sienten y expresan, que ésta es su familia. Que todo el mundo es igual y recibe el mismo apoyo y la misma ayuda. Esa lucha es el gran logro, esa capacidad humana de soporte. Porque aquí tienes que llevar tu dolor y el dolor de los demás. Las personas que hemos estado ahí, totalmente solidarias, sin recibir nada a cambio, hemos sido el consuelo de las víctimas de toda nuestra comunidad. Eso de tú llegar y saber que alguien te escucha, te comprende, es algo difícil de narrar si no se ha vivido.



En 2019, conversando con el Rey Felipe VI, en una de las numerosas ocasiones en que lo ha encontrado durante estos años.

Y más concretamente, hemos logrado organizar un equipo psicológico, jurídico, incluso nuestra propia labor de comunicación. Y algo muy importante, esencial, hemos logrado conseguir una ley dentro de nuestra comunidad.

— En la actualidad, después (y durante, porque no ha acabado) de una pandemia, tampoco os habéis detenido. El tema del momento es la reforma de la Ley andaluza 10/2010. ¿Qué nos puede contar sobre esto?

— Ya está presentada la propuesta de modificación de la ley en el parlamento andaluz. El texto ya está, incluso, publicado en el BOPA. El objetivo es que la aplicación y todos los tipos de ayudas sociales se profundicen y sean una realidad, que las reciban las familias. No tiene sentido una ley que beneficie al muerto o al incapacitado total, que no precisa ni trabajo, ni ayudas sociales, ni nada. Quien lo necesita es la familia. Esa es la esencia de esta reforma.

— Pero al parecer cuesta mucho, porque eso implica incontables reuniones con las instancias de la administración, explicar y volver a explicar, en Andalupaz ya perdimos la cuenta de cuántos de estos encuentros hemos reseñado...

— Implica mucho trabajo, y muchas trabas. Porque tú reclamas una cosa y te dicen: «eso es para todo el mundo». Y tienes que explicar que no queremos ser una excepción dentro de los españoles, que en todo caso, ese trato excepcional nos lo piden los propios españoles, la sociedad. Porque

hemos vivido hechos tan radicales y tan trágicos, y por eso el tratamiento debe tener un carácter extraordinario, no para diferenciarnos de los demás, sino para reconocer esas tremendas situaciones. Ninguna víctima eligió serlo, en todo caso, quien nos convirtió en excepción fueron los terroristas.

— La AAVT también se ha involucrado en la labor de deslegitimación social del terrorismo. Por eso precisamente nació esta revista Andalupaz. ¿Por qué es necesario ese trabajo?

— Creo que ese transmitir a la sociedad cómo debemos responder ante esta problemática tan difícil del terrorismo es imprescindible. Recuerdo que desde 2006 empezamos a ir por los colegios con el proyecto «Somos iguales, somos solidarios». Cogíamos a las criaturas y hablábamos sobre el diálogo, la comprensión, la tolerancia, sobre cómo solucionar los problemas de manera dialogada. No hablábamos ni siquiera solamente sobre terrorismo, sino sobre esa búsqueda de ser iguales y solidarios. Los niños hacían teatro, manifestaciones plásticas, se involucraban también los educadores. Y al final, después de estar una semana trabajando, hacíamos un acto final, los llamados Encuentros por la Paz, donde teníamos más de 300 niños allí, todos atentos, escuchando los testimonios de la importancia del diálogo, de solucionar los problemas juntos, y creando ellos sus propios testimonios. También realizamos diferentes actividades en las universidades.



En 2008, con el secretario general de Naciones Unidas en ese momento, Ban Ki-Moon y su esposa, Yoon Soon-Taek, en la sede de la ONU en Nueva York, durante el Simposio Internacional de Apoyo a las Víctimas del Terrorismo.

Y luego, por supuesto, es muy importante el reto del relato, de dar voz a ese testimonio para que la víctima adquiera visibilidad frente a la sociedad. Si las víctimas callan, lo que se escucha es la versión de los terroristas.

Es lamentable que los terroristas nos estén ganando en ese campo, y tenemos que dar a la sociedad un relato de la verdad, la memoria, la dignidad y la justicia de la víctima. Y decirle a los asesinos y a quienes los han apoyado: «¡Usted no puede hablar así, hombre!». Nosotros incluso los escuchamos. Porque en esos 50 años no ha habido un acto de venganza de las víctimas, nadie ha tomado la justicia por su mano. Y por eso, porque creemos en la democracia, hasta los escuchamos.

Pero no podemos consentir que en nuestra democracia, que hemos construido con las vidas de tanta gente, venga alguien a participar en política sin siquiera condenar rotundamente el terrorismo. Creo que el Estado debe decir: «Quien entre en la actividad política y parlamentaria, lo primero que debe hacer es condenar todos los atropellos terroristas, todas las violaciones de los derechos humanos, las masacres que han hecho, la barbaridad tan enorme jamás contada. Usted, pase aquí a la casa, que nosotros somos personas de diálogo, de comprensión, de verdad, pero que ese paso sea con la verdad por delante y con la condena rotunda del terrorismo por delante».

Yo creo que lo primero que tendrían que haber hecho es visitar ese excelente Centro Memorial de las Víctimas del Terrorismo, en Vitoria, y ver los crímenes que han cometido. Y entonces salir de allí por las calles, por los pueblos y por el mundo entero, diciendo: «Eso no se puede hacer nunca más». Ese sería el aporte mayor que podríamos hacer al mundo, la deslegitimación social del terrorismo.

Quien quiera dar el paso y estar con nosotros en la línea de la convivencia, que empiece ante todo condenando el terrorismo. Nunca nos hemos involucrado en política, pero la única exigencia que sí le hacemos a cualquier partido para participar en política es la condena rotunda del terrorismo y el reconocimiento del error, en el caso de los que han apoyado a los terroristas. Cómo pudo suceder esto, estas masacres, a personas inocentes, niños, mujeres, a personas que sólo buscaban su trabajo. Tenemos la gran suerte de contar con unos cuerpos y fuerzas de Seguridad maravillosos, incansables, salvando vidas, apoyando a todo el mundo, a los más desgraciados, y vinieron éstos a asesinarlos y no sólo a ellos, a muchísima gente de muchos sectores diferentes, durante décadas y décadas.

Las mayores amantes de la democracia, las amantes de la convivencia, las amantes de los derechos humanos, somos las víctimas del terrorismo. Las amantes de todo lo que los asesinos han destruido somos las víctimas del terrorismo.



— **Por otro lado, de puertas afuera desde muy temprano la asociación andaluza ha tendido puentes, especialmente con el País Vasco, con el propio escenario donde muchos andaluces sufrieron sus atentados...**

— Ahora mismo se está exhibiendo la película *Maixabel*, y ella, la Maixabel de carne y hueso, era una presencia constante en las jornadas de nuestra asociación. Cuando organizaron la oficina de atención a víctimas en el País Vasco, con la primera asociación fuera de allí que tomaron contacto fue con la asociación andaluza. De hecho, cuando la asociación andaluza cumplió 20 años de vida, la hicimos socia de honor, a ella y a Txema Urkijo, quien trabajó en su equipo en esa oficina y fue un gran amigo de la asociación andaluza.

La primera vez que un lehendakari tomó contacto directo con víctimas del terrorismo fuera del País Vasco fue aquí en Andalucía, en nuestras jornadas de Córdoba, de 2006. Yo estaba en la mesa aquella y fue grande ese gesto de Juan José Ibarretxe de venir a decirnos: «vengo a pedir os perdón». Fue algo grande e impactante. Porque muchas víctimas en

un principio no querían ni que viniera a hablar. Tuvimos que convencerlas. Queríamos convivencia. Fue algo histórico.

Después también Íñigo Urkullu vino aquí a Andalucía y organizamos una reunión con cincuenta víctimas de la asociación andaluza y él salió impactado de esa reunión, cuando vio el sufrimiento, porque es importante vivirlo. Y él ha tenido siempre esa capacidad humana de encontrarse con las víctimas.

También hemos tenido muchos encuentros allí en el País Vasco. Estuvimos en el parlamento vasco, por ejemplo, para llevarles ese mensaje de tantas vidas rotas que habían dejado los terroristas de ETA, incluso fuera de su territorio.

— **Revisando entrevistas y conversaciones con usted, a lo largo de los años, encuentro una y otra vez un sustantivo: «pluralidad»...**

— Ese ha sido uno de los grandes principios de la asociación andaluza: la pluralidad de las ideas. Porque, claro, donde hay tantas víctimas, hay de todos los colores. Y siempre hemos dicho: «señores, aquí cada uno con su opinión, pero dentro del respeto, la armonía y la convivencia»... O como decimos muchas veces aquí en Andalucía: «Vamos a llevarnos bien». Opine usted lo que quiera, vote usted al partido que desee, pero únicamente entendiéndonos y respetándonos vamos a construir una sociedad y un mundo mejor.

— **Algo que asombra de la asociación andaluza es la alegría de sus encuentros, de sus jornadas...**

— Eso queda muy bien resumido en la letra de nuestro himno, el espíritu de sencillez y de alegría de las buenas gentes de esta asociación. Siempre mirando al futuro, nunca buscando venganza. Ese ha sido nuestro empuje, la lucha por el bienestar de las familias y construir la alegría, con tu sufrimiento y tu memoria a cuestas, pero siempre avanzando hacia delante. ¡Qué importante es rescatar a las personas del odio, de la tristeza, y llevarlas a la alegría, al esfuerzo positivo por hacer entre todos un mundo mejor!

— **En lo personal, del atentado que usted sufrió en 1991, ¿qué es lo que más recuerda?**

— Siempre me ha quedado esa sensación, esa ironía, de que tiene narices que después de haber estado desde el año 1969 en contacto directo en el País Vasco, conviviendo con los etarras, como funcionario de instituciones penitenciarias, y haber tenido allí siempre en la mente: «Me tocará», al final me alcanzaran en mi propia tierra, en la prisión de Sevilla I. Y fui uno de los grandes afortunados, porque en ese atentado reventaron a cuatro personas, a un compañero mío funcionario y a tres ciudadanos civiles. Estando a tres metros de la bomba, quiso Dios que yo escapara con vida.

Por eso yo me prometí que mientras que el cuerpo me haga sombra estaré luchando por transmitirle al mundo que esto no se puede repetir, que lo que hemos vivido es inadmisible. Quienes fueron asesinados no pueden hablar porque no están aquí, pero mi voz, aunque sea poquita y corta, no se va a callar. Intentaré que el mundo se entere y que comprendamos que esto no se puede repetir. Por eso empezamos desde 1993 tres o cuatro compañeros con la idea de luchar y hacer lo que pudiéramos, hasta donde lleguemos, llegamos. Quisimos ser la voz de quienes ya no están.

Ese atentado en la prisión Sevilla I, que coincidió con el término del horario de visitas, pudo haber sido una masacre inmensa, de hecho, uno de los asesinados era un familiar que estaba de visita. Por no hablar de la masacre que se evitó al detener a Henri Parot en la entrada de Sevilla, en el pueblo de Santiponce. El elemento ese traía más de 400 kilos de Goma2 para ponerlo ahí en el Corte Inglés de la Gavidia. Eso demuestra hasta dónde llegaron las intenciones asesinas de estos tíos. Y la tremenda valentía de esos dos guardias civiles que lo detuvieron.

— **Andalucía estuvo en la mirilla de ETA durante largo tiempo, con la creación del comando de igual nombre y con intentos como ese del asesino Henri Parot. Quizás esa sea una parte de la historia de ETA algo menos abordada y relatada.**

— Pero es una verdad histórica. Y demuestra la capacidad operativa y la estructura de estos bandidos. Desde Irún hasta Cádiz asesinando gente, pasando por Madrid. Fue tremendo el poder de masacrar que llegaron a tener. Y vienen ahora algunos con el «ji, ji, ja, ja». ¿De qué estáis hablando? ¿A qué jugáis?

En el caso del atentado de la prisión Sevilla I, las familias de los funcionarios vivían prácticamente enfrente, muy cerca. Mi hija Martina era una chiquilla y estaba allí frente a la prisión, porque era visitante frecuente y nadie podía imaginar que ese día iba a pasar eso. No les importaban las familias, no les importaban los niños. Nadie me lo contó. Lo viví. A mí me dejó gran huella física y psicológica este atentado y también mi paso por instituciones penitenciarias, en mi cuerpo y en mi alma. Mi única compensación ha sido aportar, lo poco o lo mucho que pudiera, para que esto no se vuelva a repetir jamás.

— **¿Ayudar a los otros en cierto sentido le ha ayudado?**

— Es el denominador común que nos queda a todos, el conocer a tanta gente buena, su sufrimiento y sus historias, es la única compensación. Aunque también ha habido muchas incomprendiones, algunos malos ratos y todo tipo de dificultades.

— **¿Por qué entonces no lo ha dejado? ¿Qué le ha impedido cansarse y abandonarlo todo?**

— Creo que fue el compromiso ése que me hice a mí mismo. Aquí no tienes ningún otro pago. Sólo te llevas la compensación humana de tu aporte. Otra cosa no hay. Aquí en esta asociación nunca se ha cumplido esa frase de: «mamá, yo quiero ser artista». Eso lo has vivido personalmente, tras tantos años compartiendo con la asociación. Aquí nadie busca protagonismo, ni posiciones, ni otra cosa que no sea el bienestar de las víctimas y la deslegitimación del terrorismo. Hemos ido haciendo lo que hemos podido, con errores, con triunfos, con ilusión, y simplemente, sin más historia que ésa. Me llevo esa compensación humana para mí, para mis adentros. Porque tuve la conciencia de haberme salvado, y me dije: «mientras pueda, seguiré luchando. Hasta donde llegue, llegaré». No tengo agobio de ningún tipo, a veces ya lógicamente pesa la edad y llegará el momento en que me tendré que ir, pero me queda esa satisfacción interior mía. Mis compañeros no están, pero yo siento que me dicen: «habla por nosotros».

— **En el mejor estilo andaluz, terminemos con una nota risueña. ¿Recuerda alguna anécdota simpática que haya vivido como presidente de la Asociación Andaluza Víctimas del Terrorismo?**

— Bueno, hay una que, por cierto, demuestra la importancia de la asociación andaluza, el lugar que poco a poco fuimos ocupando y también la importancia de las asociaciones autonómicas en general. En septiembre de 2008 se celebró en la sede de Naciones Unidas en Nueva York un Simposio Internacional de Apoyo a las Víctimas del Terrorismo, al cual fui invitado por el entonces Secretario General de la ONU, Ban Ki-Moon. E incluso, me tocó dar un discurso en favor de las víctimas allí, en aquel recinto tan solemne, frente a representantes de más de 70 países.

Fue una vivencia muy positiva, una ilusión. Ban Ki Moon era un hombre muy sensible con el tema del terrorismo y muy informado sobre esta problemática. Lógicamente, lo primero que nos pidieron, por las necesidades de traducción a tantos idiomas diferentes, fue el escrito del discurso. Y como bien sabes, lo mío no es leer discursos. Me salgo siempre del guion, totalmente. Y allí había una zona con una especie de cabinas acristaladas, donde estaban los traductores, y mientras estoy dando el discurso veo de refilón cierta alteración en aquellas cabinas. Claro, cuando empecé a hablar, con nuestro clásico acento andaluz y con esas frases espontáneas que no tenían nada que ver con el papel, los traductores tuvieron que emplearse a fondo para seguirme. Pero, ¡yo seguía siendo yo, aunque estuviera en la ONU!

ESPACIO AAVT



EL ESPACIO NOTICIOSO DE LA AAVT

HE AQUÍ UN RECORRIDO CRONOLÓGICO POR LOS ÚLTIMOS MESES DE TRABAJO DE NUESTRA ASOCIACIÓN. POR RESTRICCIONES DE ESPACIO, NO PODEMOS REFLEJAR TODAS LAS ACTIVIDADES, PERO SIRVA ESTE RESUMEN PARA NARRAR, EN POCAS PALABRAS, LA VIDA COTIDIANA DE LA GRAN FAMILIA DE LA AAVT.

El presidente de la AAVT, Joaquín Vidal, representó a la asociación en la inauguración del Centro Memorial de las Víctimas del Terrorismo en Vitoria. En la foto, durante el saludo de Sus Majestades los Reyes Felipe VI y Doña Letizia al colectivo de víctimas.



JUNIO: UN MES DE HOMENAJE Y RECUENTO

Presente AAVT en inauguración de Centro Memorial de las Víctimas del Terrorismo en Vitoria

01/06/2021

El presidente de la AAVT, Joaquín Vidal Ortiz, representó a las víctimas andaluzas en la ceremonia de inauguración, presidida por los Reyes, el presidente del Gobierno y numerosas autoridades, del Centro Memorial de las Víctimas del Terrorismo, con sede en Vitoria.

«Por fin se inauguró y ya el centro memorial es una realidad viviente de nuestra memoria. El relato verdadero y digno de las víctimas del terrorismo existe y precisamente allí en el País Vasco, donde muchísimos andaluces, la mayor parte desconocidos y sin ningún impacto mediático, nos dejamos la sangre y la piel trabajando por una sociedad democrática y libre del terror», afirmó Joaquín Vidal en diálogo con Andalupaz tras el acontecimiento.

Al regresar a Sevilla, tras participar en la ceremonia inaugural, Vidal, quien también preside la Federación de Asociaciones Autonómicas Víctimas del Terrorismo y justamente durante este año integra el patronato de este centro memorial, elogió el eficaz empleo de las nuevas tecnologías y de los dispositivos virtuales, especialmente útiles para las nuevas generaciones: «La exposición permanente está muy bien pensada y es muy positivo que los colegios, las universidades, y en general los jóvenes puedan acceder a estos hechos de la historia y conocer esa realidad que no vivieron», destacó.

«Muchísimos andaluces, extremeños, castellanos, se dejaron la vida, la salud y la familia en el País Vasco y su memoria merece un espacio destacado en la construcción del relato, precisamente para que no se vuelva a repetir la historia», reflexionó Vidal. «No nos cansaremos de repetirlo, y eso que llevamos años en esta batalla: la gravedad de estos hechos, la maldad y la esencia inhumana del terrorismo, y en particular del terrorismo etarra durante 50 años, no puede quedar en saco roto. A muchos les podrá fastidiar tener esa mancha y ese recordatorio allí encima de ellos y que cualquier visitante, incluso extranjero, pueda venir y verlo, pero eso fue lo que ocurrió, esa es la verdad, y solamente con la verdad por delante podremos construir un futuro mejor», concluyó Joaquín Vidal.

Ratificada Junta Directiva de la AAVT en su Asamblea General

18/06/2021

En junio, la Asamblea General de la AAVT ratificó la Junta Directiva de la asociación, con Joaquín Vidal como presidente; Montserrat Antolín, vicepresidenta; José Manuel Zambrano, secretario de tesorería, y los vocales Félix Gabay y Francisco Muñoz. Y con nuestra gerente «multitarea», Martina Vidal, en contacto cotidiano con asociados e instituciones regionales y nacionales. Todos enfrascados en los dos objetivos fundamentales de la Asociación Andaluza Víctimas del Terrorismo (AAVT) desde su creación hace ya 26 años: el bienestar de las víctimas andaluzas y sus familias y el mayor aporte posible al esfuerzo común por la deslegitimación social del terrorismo.



Foto de familia del campamento de verano infantil y juvenil de la Asociación Andaluza Víctimas del Terrorismo.

JULIO: ENTRE CAMPAMENTOS, CURSOS DE VERANO Y LA CONSTANTE MEMORIA

Nuestro futuro se va de campamento

6 al 10/07/2021

En el Camping La Bota, en la Playa de Punta Umbría (Huelva) se celebró entre el 6 y el 10 de julio, el campamento infantil y juvenil de nuestra asociación, con 31 entusiastas participantes.

Integraron esta pequeña «tropa» de aventureros y aventureras los miembros más jóvenes de la gran familia de la AAVT, con edades comprendidas entre los 6 y los 16 años, decididos, al igual que otros años, a pasarlo bien en plena naturaleza y a seguir estrechando lazos de amistad, en un marco muy propicio para la educación en valores de convivencia, diálogo y solidaridad que impulsa la AAVT.

Representada AAVT en Curso «Los retos del relato. Terrorismo, universidad y divulgación»

15 y 16/07/2021

La Asociación Andaluza Víctimas del Terrorismo, siempre atenta a la actualización y el aprendizaje, estuvo representada por su responsable de comunicación, Lidia Señarís, en el encuentro «Los retos del relato. Terrorismo, universidad y divulgación», organizado en Soria en julio pasado por el Centro Internacional Antonio Machado, en coordinación con el Centro Memorial de las Víctimas del Terrorismo.

Entre otras conferencias y mesas redondas, el evento abordó temas como la Academia en la diana, el acoso a los profesores en

primera persona, los nuevos formatos en la construcción del relato, las contranarrativas del terror, el podcast y la divulgación histórica y una mesa redonda específica de víctimas del terrorismo.

Asiste AAVT a acto «La memoria de los justos»

12/07/2021

Nuestra gerente, Martina Vidal, representó a todo el colectivo de las víctimas andaluzas en el acto «La memoria de los justos», conjuntamente organizado por La Asociación Andaluza Preventiva del Suicidio Policial y la Fundación Miguel Ángel Blanco, celebrado en Castilleja de la Cuesta el pasado 12 de julio.

Participa AAVT en homenaje a Alberto Jiménez-Becerril y Ascensión García Ortiz

16/07/2021

En nombre de la Asociación Andaluza Víctimas del Terrorismo, Martina Vidal, gerente de la asociación, asistió al homenaje a Alberto Jiménez-Becerril y Ascensión García Ortiz, 23 años después de su asesinato a manos de ETA, en el Muro del Recuerdo, obra de Lindsay West y Liana Madré, que intenta enviar un mensaje de reflexión, recuerdo y respeto a la dignidad de todas las víctimas del terrorismo.



Nuestra gerente, Martina Vidal, nos representó en el homenaje a Alberto Jiménez-Becerril y Ascensión García Ortiz.

Acude AAVT en Curso universitario de verano sobre terrorismo de la FVT y la FCMVT

19 y 20/07/2021

Un año más, la AAVT estuvo representada por su responsable de Comunicación, Lidia Señarís, en el curso universitario de verano sobre Terrorismo organizado por la Fundación Víctimas del Terrorismo, el Centro Memorial Víctimas del Terrorismo y la Universidad Complutense de Madrid, celebrado durante los días 19 y 20 de julio en el campus universitario de El Escorial, en esta ocasión con el título «Terrorismo en tiempos de pandemia y pospandemia».

Durante la inauguración, la subsecretaria del Ministerio del Interior, Isabel Goicoechea Aranguren destacó el papel de las víctimas del terrorismo como referencia ética de nuestro sistema democrático: «son el testimonio vivo, generoso y doliente para todos nosotros, para continuar en la lucha contra ese terrorismo desde todos los ámbitos, precisamente por los terroristas pretenden atacar los cimientos de nuestra democracia», aseveró.

Por su parte, en la ceremonia de clausura la Directora General de Apoyo a Víctimas del Terrorismo del Ministerio del Interior, Monserrat Torija Noguerales, subrayó el valor del testimonio y la aportación de las víctimas en el esfuerzo de deslegitimar socialmente el uso de la violencia y del terrorismo y destacó la necesidad de seguir contando con la investigación universitaria en la aproximación a este fenómeno, para poner en contexto este tema tan complejo y crucial de nuestro tiempo.

AGOSTO: EL MES DEL HOMENAJE INTERNACIONAL A LAS VÍCTIMAS

Abrazo virtual de la AAVT en el Día Internacional de Homenaje a las Víctimas del Terrorismo

21/08/2021

En ocasión del 21 de agosto, Día Internacional de Conmemoración y Homenaje a las Víctimas del Terrorismo, la Asociación Andaluza Víctimas del Terrorismo (AAVT) emitió un comunicado en las redes sociales y la web para transmitir un abrazo virtual a todo el colectivo de víctimas, tanto en el país como en todo el mundo.

En su mensaje la AAVT remarcó la proclamación en 1917, mediante la Resolución A/RES/72/165la de la Asamblea General de las Naciones Unidas, del 21 de agosto como Día Internacional de Conmemoración y Homenaje a las Víctimas del Terrorismo, a fin de honrar y apoyar a las víctimas y los supervivientes del terrorismo y promover y proteger el goce pleno de sus derechos humanos y libertades fundamentales.

Destacó, además, que el tema del Día Internacional en este año 2021 es «Conexiones», pues las víctimas han tenido que encontrar formas creativas de mantenerse conectadas mientras están aisladas unas de otras, de sus familias, amigos y comunidades durante la pandemia y subrayó cuán importante resulta que la comunidad internacional se conecte y se solidarice con las víctimas, que los Estados miembros se conecten para aprender unos de otros y compartir buenas prácticas, garantizando que se satisfagan las necesidades de las víctimas y se respeten sus derechos.



La gerente de la Asociación Andaluza Víctimas del Terrorismo, Martina Vidal, junto al Jefe Superior de Policía de Andalucía Occidental, José Antonio Pérez Martínez, a quien trasladó la admiración y el cariño de la gran familia AAVT por esta insigne institución de Seguridad del Estado.

SEPTIEMBRE: ENTRE EXPOSICIONES Y COMUNICADOS

Asiste AAVT a inauguración de Exposición en Mérida

06/09/2021

En la inauguración a inicios de septiembre en Mérida de la Exposición «El terror a portada», organizada por Fundación Víctimas del Terrorismo y el Centro Memorial de las Víctimas del Terrorismo, acudió en nombre de la Asociación Andaluza Víctimas del Terrorismo su presidente, Joaquín Vidal Ortiz, quien es, además, miembro del Patronato de ambas fundaciones. Para la Asociación Andaluza Víctimas del Terrorismo, junto con el bienestar de las familias, la memoria y el relato constituyen objetivos permanentes de trabajo.

Llamado de la AAVT a la sociedad española frente a los homenajes a los terroristas

17/09/2021

Bajo el título «Siempre con las víctimas, nunca con los asesinos», la Asociación Andaluza Víctimas del Terrorismo (AAVT) emitió un comunicado público que reproducimos a continuación:

Ante los acontecimientos recientes, en que una vez más se ha pretendido rendir homenaje a los asesinos de ETA y en particular a Henri Parot, con 39 asesinatos a sus espaldas, la Asociación Andaluza Víctimas del Terrorismo hace un llamado a toda la sociedad, para defender, una vez más, el derecho a la vida como el primero y más sagrado de los derechos humanos, deslegitimar el terrorismo y evitar el blanqueamiento de los asesinos.

Imposible pronunciar palabras como «convivencia» y «reconciliación» si al mismo tiempo se intenta blanquear y justificar el asesinato como arma política y se jalea y aplaude a los asesinos.

Si a alguien hay que homenajear es a todas las víctimas del terrorismo, y entre ellas, a nuestro asociado Emilio José Capilla Franco, quien a los nueve años tuvo que salir de los escombros que lo sepultaban tras el atentado etarra en la casa cuartel de la Guardia Civil en Zaragoza, donde perdió a sus padres, María Dolores y Emilio, y a su hermana Rocío, de sólo 12 años. Debido a las lesiones permanentes en la espalda, que le requirieron varias cirugías, ya de adulto Emilio llegó a encontrarse sin trabajo y sin futuro, y con una profunda depresión. ¿Quién no la sufriría tras despertar una mañana de sus nueve años sepultado bajo dos pisos de escombros y sabiendo que la mitad de tu casa ha volado, llevando con ella a toda tu familia? Ese atentado fue precisamente una de las acciones de Parot, a quien se pretende homenajear, pues aunque se ha suspendido la marcha de los 31 kilómetros de ignominia inicialmente convocada, se mantienen otros actos diversos.

Si a alguien hay que homenajear es a los andaluces José María Infante Borrero y Adolfo López Núñez, quienes interceptaron a Parot y a su coche cargado con más de 310 kilos de amonal el 2 de abril de 1990 en un control de tráfico en Santiponce, a la entrada de Sevilla y a pesar de recibir la lluvia de balas desatada por este matarife etarra, fueron capaces de detenerlo y frustrar así un atentado de proporciones increíblemente sanguinarias en el corazón comercial de Sevilla.

La libertad de expresión NO puede amparar el blanqueamiento de los asesinatos, el homenaje a los asesinos y la legitimación del terror.

¡SIEMPRE AL LADO DE LAS VÍCTIMAS, NUNCA DE LOS ASESINOS!

El presidente de la AAVT, Joaquín Vidal, salió inmediatamente al ruedo de los medios de comunicación para transmitir nuestra posición frente a esas disculpas totalmente insuficientes pronunciadas por Otegui y la izquierda abertzale, a quienes demandó el cese de los homenajes a etarras, condena rotunda al terrorismo y colaboración con la justicia.



OCTUBRE: HONOR A QUIEN HONOR MERECE Y ALZANDO LA VOZ UNA VEZ MÁS

Presente AAVT en Homenaje a la policía nacional en celebración de los Ángeles custodios

01/10/2021

Nuestra delegada en Almería, Encarni Abad Márquez, representó a la Asociación Andaluza Víctimas del Terrorismo en el homenaje realizado a la Policía Nacional en dicho territorio, en ocasión de la celebración (2 de octubre) de la festividad de sus patronos, los Ángeles Custodios,

De este modo, la AAVT manifestó su gratitud y cariño a la Policía Nacional en su día, por acompañar y defender a la ciudadanía en muy diversas facetas de la vida cotidiana y por su combate ejemplar contra el terrorismo. Igualmente, envió a través de sus redes sociales un fuerte abrazo a los asociados y familias que provienen de esta ejemplar y abnegada institución.

También presentes en homenaje a la Policía Nacional en Sevilla

02/10/2021

La gerente de la AAVT, Martina Vidal, representó a la asociación en Sevilla en los homenajes a la Policía Nacional, en el Día de los Santos Ángeles Custodios. Primero acudió a la misa en la Iglesia del Santo Ángel, tras la cual se ha bendecido un mosaico de los Ángeles Custodios. Y luego, al filo del mediodía, participó en el acto conmemorativo en el Palacio de Exposiciones y Congresos (FIBES), durante el cual intervinieron el Delegado del Gobierno en Andalucía, Pedro Fernández Peñalver, y el Jefe Superior de Policía de Andalucía Occidental, José Antonio Pérez Martínez y se otorgaron diversas condecoraciones a efectivos del Cuerpo y a personal civil.

Acude AAVT a homenaje a la Guardia Civil en ocasión del día de su patrona

12/10/2021

En el acto celebrado en Sevilla, en el que la Guardia Civil festejó el día de su patrona, la Virgen del Pilar, en el acuartelamiento de Eritaña, nos representó nuestro presidente Joaquín Vidal, quien llevó nuestro abrazo emocionado de siempre a la Benemérita y, por supuesto, a todos los agentes y familias del Cuerpo víctimas del terrorismo que forman parte de nuestra asociación.

En el acto, ejerció de anfitrión el general jefe de la IV Zona, Alfonso Rodríguez Castillo, y asistieron varias autoridades encabezadas por el delegado del Gobierno, Pedro Fernández. Por parte de la Junta asistieron el vicepresidente Juan Marín y la consejera de Cultura, Patricia del Pozo. Previo al acto, se celebró una misa en honor a la Virgen del Pilar en la Catedral para inaugurar la jornada festiva para las miles de familias que componen la Benemérita.

Comunicado de la AAVT frente a palabras de Arnaldo Otegui

18/10/2021

En ocasión del décimo aniversario de la conferencia de Aiete y del abandono de la violencia por parte de ETA, el coordinador general de EH Bildu, Arnaldo Otegi, emitió una declaración en San Sebastián que encontró rápida y contundente respuesta por parte del colectivo de víctimas y, como parte de ellas, de la Asociación Andaluza Víctimas del Terrorismo. El texto íntegro del comunicado se publica en este número de Andalupaz en la sección Tribuna Libre.



Reunión, el pasado 20 de octubre de 2021, con el vicepresidente de la Junta de Andalucía, Juan Marín y miembros de su equipo de trabajo para abordar la necesaria reforma y ampliación de la Ley 10/2010 de asistencia y atención a las víctimas del terrorismo de la comunidad autónoma, proyecto en el que la AAVT ha trabajado e insistido sin descanso en los últimos años.

Múltiples comparecencias del presidente de la AAVT ante medios de comunicación

19 y 20/10/2021

En ocasión del décimo aniversario del cese de la violencia de ETA, y de las palabras proferidas al respecto sobre el coordinador general de HB Bildu, Arnaldo Otegui, el presidente de la Asociación Andaluza Víctimas del Terrorismo, Joaquín Vidal Ortiz, compareció ante diversos medios de comunicación a los que llevó la posición oficial de nuestra asociación.

Primero fue la entrevista, en la sede de la AAVT, para el programa Reporteros, de Canal Sur, que se emitió el sábado a las 21:30 horas. Luego, el propio 20 de octubre, décimo aniversario del anuncio del cese definitivo de la violencia por parte de ETA, apareció en directo en el plató de Despierta Andalucía, también de Canal Sur. Su participación puede verse en el sitio de este canal en YouTube. Y, por último, también lo entrevistaron Andalucía Directo y Noticias Andalucía, que acudió a la sede de la AAVT, donde conversó, además, con otra de nuestras asociadas, Rosa Gómez, hija del Policía Nacional Antonio Gómez Osuna, asesinado en Vitoria el 15 de abril de 1988.

Reunión de la AAVT con vicepresidente de la Junta de Andalucía

20/10/2021

Además de representar la voz mayoritaria de las víctimas del terrorismo andaluzas, nuestra asociación trabaja en el terreno todos los días por el bienestar concreto de las familias víctimas del terrorismo de la región. En ese contexto, el 20 de octubre nuestro presidente, Joaquín Vidal Ortiz y nuestra gerente, Martina Vidal, se reunieron en San Telmo con el vicepresidente de la Junta y consejero de Turismo, Regeneración, Justicia y Administración Local, Juan Marín, para abordar una vez más la necesaria reforma y ampliación de la Ley 10/2010, relativa a medidas para la asistencia y atención a las víctimas del terrorismo de la Comunidad Autónoma de Andalucía.

Por parte de la asociación, se le manifestaron al vicepresidente andaluz diversas necesidades y problemas, como la reserva de plazas en convocatorias de oposiciones y de empleo público, preferencias de destino para los funcionarios, abrir nuevamente el plazo de solicitud de indemnizaciones para las víctimas que no accedieron a ellas en su momento por no enterarse, al no haber estado incorporadas a ninguna asociación; las cuotas y costes de las guarderías; la bonificación en los colegios; las viviendas de protección oficial y las ayudas al alquiler de viviendas libres, así como los talleres de formación remunerados y otros asuntos que podrían incrementar el bienestar de estas familias, afectadas y en gran medida rotas por el zarpazo del terrorismo en sus vidas, por la muerte, las heridas, la depresión y las secuelas y en muchos casos la pérdida de su sostén económico fundamental.

Florencio Domínguez, director del Centro Memorial de las Víctimas del Terrorismo, con sede en Vitoria, recibió de manos de nuestra responsable de Comunicación, Lidia Señarís, la colección completa de nuestra revista Andalupaz, para que los testimonios y reportajes de las víctimas andaluzas allí contenidos estén en la biblioteca de esta institución, a disposición de estudiosos y especialistas.



Presente AAVT en entrega de condecoraciones a las víctimas del terrorismo en Sevilla

25/10/2021

Nuestra gerente, Martina Vidal, nos representó el pasado 25 de octubre de 2021 en el Acto de entrega de Condecoraciones de la Real Orden de Reconocimiento Civil a las víctimas del terrorismo, celebrado en Sevilla y presidido por el ministro del Interior Fernando Grande Marlaska y por el delegado del Gobierno en Andalucía, Pedro Fernández Peñalver, quienes realizaron sendos discursos. También intervino Francisco Javier López Ruiz, de la Asociación de Víctimas del Terrorismo de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad.

Entrega AAVT colección completa de Andalupaz al Centro Memorial de las Víctimas del Terrorismo

25/10/2021

La colección completa de nuestra querida revista Andalupaz fue entregada el pasado 25 de octubre al Centro Memorial de las Víctimas del Terrorismo, en Vitoria. La ha recibido el director del Centro, Florencio Domínguez, de manos de nuestra responsable de Comunicación y editora jefa de Andalupaz, Lidia Señarís, quien también les entregó el libro de su autoría *Una pelea andaluza contra el terror. Historia y memoria de la AAVT*.

En la sección Detrás de la noticia de este número de Andalupaz publicamos un amplio reportaje sobre el museo del Centro Memorial, una visita obligada para todas las personas comprometidas con la democracia, la paz y la memoria.

Registrada en el parlamento Proposición de Ley para modificación de Ley 10/2010

25/10/2021

El pasado 25 de octubre el vicepresidente de la Junta de Andalucía, Juan Marín, registró en el parlamento andaluz un proyecto de ley para modificar la Ley 10/2010 relativa a medidas de asistencia para las víctimas del terrorismo de Andalucía. Este proyecto incluye las propuestas que nuestra asociación ha estado promoviendo, en consonancia con las necesidades y circunstancias de nuestro colectivo. El partido Ciudadanos comunicó directamente a la asociación su apoyo a este proyecto, que confiamos concitará el respaldo de todos los partidos con representación parlamentaria.

Presente AAVT en XIII Jornadas de la Asociación de Víctimas del Terrorismo de la Comunidad Valenciana

29/10/2021

Montserrat Antolín y Joaquín Vidal, vicepresidenta y presidente respectivos de nuestra asociación andaluza, junto con nuestro asociado Juan José Pastor, nos representaron el 29 de octubre en las XIII Jornadas de la Asociación de Víctimas del Terrorismo de la Comunidad Valenciana, celebradas en colaboración con la Universidad Católica de Valencia (UCV), con el lema "El testimonio de la víctima: Verdad y Superación".

Durante la mañana de duración del encuentro intervinieron el presidente de la Asociación de Víctimas del Terrorismo de la Comunidad Valenciana, José Manuel Sánchez; Marta Buesa Rodríguez, hija



La gerente de la Asociación Andaluza, Martina Vidal, al centro, acompañada por el alcalde de Camas, Rafael Recio y representantes del colectivo de víctimas del terrorismo

de Fernando Buesa Blanco —asesinado por ETA junto a su escolta, el ertzaina Jorge Díez Elorza, en el año 2000—; Gaizka Fernández Soldevilla, en representación del Centro Memorial de las Víctimas del Terrorismo y Eva María Lucas Simón, psicóloga de la asociación de víctimas valencianas, así como representantes de asociaciones y fundaciones del colectivo en España.

NOVIEMBRE: ALENTADORAS NOTICIAS Y APOYO AL COLECTIVO DE VÍCTIMAS

Avanza en parlamento andaluz modificación de ley andaluza de víctimas del terrorismo

10/11/2021

Uno de los proyectos que con más ahínco y perseverancia ha perseguido la Asociación Andaluza Víctimas del Terrorismo (AAVT) en los últimos tiempos avanza finalmente con buen paso en el Parlamento de Andalucía, la Proposición de Ley de modificación de la Ley 10/2010, de 15 de noviembre, relativa a medidas para la asistencia y atención a las víctimas del terrorismo de la Comunidad Autónoma de Andalucía.

Aunque la noticia se narra rápidamente, llegar a ella ha implicado un esfuerzo sostenido, con numerosas reuniones, argumentaciones y encuentros diversos y un trabajo constante de la asociación andaluza, desde mucho antes y también durante estos duros tiempos de pandemia. Por ello, la AAVT recibió con particular regocijo la noticia, no sólo del registro oficial de esta iniciativa parlamentaria a finales de octubre pasado, sino también la luz verde dada el pasado 10 de noviembre por el Consejo de Gobierno de la Junta de Andalucía a su toma en consideración por parte del parlamento, anunciada en el BOPA Núm. 707 de fecha 23 de noviembre. Todavía esta proposición tiene un camino por recorrer en los cauces parlamentarios, pero, sin duda, esa senda al fin se ha iniciado.

En su momento la Ley andaluza 10/2010 significó un gran avance para las víctimas de la región, pero como suele ocurrir con la mayoría de las legislaciones, su aplicación práctica evidenció algunos puntos susceptibles de reforzar para un apoyo integral a las familias víctimas del terrorismo en la comunidad autónoma más poblada de España.

Entre otras novedades, en la Proposición de Ley actualmente en trámite parlamentario, se destaca la modificación del artículo 3. Beneficiarios, de la Ley 10/2010, para extender tal condición a los familiares de las víctimas hasta el segundo grado de consanguinidad (uno de los caballos de batalla de la AAVT, que ha insistido siempre en el apoyo a la familia). También se amplían y consolidan aspectos como la asistencia psicológica y psiquiátrica, la obtención de becas y ayudas al estudio, las medidas en materia de fomento del empleo (y formación para tal fin), incluidas las subvenciones para creación de empresas y el acceso al empleo público, además de facilidades para el ingreso a los centros residenciales de personas mayores del sistema público y concertado. (Texto íntegro en *Actualidad Jurídica*, en este número de Andalupaz).

Participa AAVT en inauguración del Rincón de la Memoria y la Libertad

12/11/2021

Nuestra gerente, Martina Vidal, nos representó el 12 de noviembre en la inauguración de El rincón de la memoria y la libertad, en la rotonda de acceso a Camas, en un acto convocado por el Ayuntamiento de Camas y la Fundación contra el Terrorismo y la Violencia Alberto Jiménez-Becerril para inaugurar la rotulación por la cual la rotonda norte de dicho municipio aljarafeño se dedica al concejal hispalense Alberto Jiménez-Becerril y a su esposa, la procuradora Ascensión García Ortiz, asesinados por ETA el 30 de enero de 1998.



Joaquín Vidal Ortiz y Martina Vidal asistieron a la entrega del VII Premio contra el Terrorismo Alberto Jiménez-Becerril a la exalcaldesa de Sevilla, Soledad Becerril Bustamante.



Joaquín Vidal junto a Daniel Portero y Víctor Valentín Cotobal, presidente y vicepresidente de Dignidad y Justicia y el resto de galardonados, entre ellos, el general Sanz Roldán (al frente).

Acude AAVT a entrega del VII Premio contra el Terrorismo Alberto Jiménez-Becerril

15/11/2021

Joaquín Vidal Ortiz y Martina Vidal, presidente y gerente respectivos de la AAVT representaron el pasado 15 de noviembre de 2021 a la asociación en el acto de entrega del VII Premio contra el Terrorismo Alberto Jiménez-Becerril a la exalcaldesa de Sevilla, Soledad Becerril Bustamante, en el acto convocado por el alcalde de Sevilla, Juan Espadas Cejas y Teresa Jiménez-Becerril, presidenta de la Fundación contra el Terrorismo y la Violencia Alberto Jiménez-Becerril.

Nacida en Madrid el 16 de agosto de 1944, Soledad Becerril Bustamante, licenciada en Filosofía y Letras por la Universidad Complutense, fue ministra de Cultura y Deportes por el Gobierno de Leopoldo Calvo-Sotelo, y en 1995, alcaldesa de Sevilla. Además, ha sido diputada en seis legislaturas, en una de ellas vicepresidenta del Congreso, y senadora en otra, siempre por Sevilla.

Presente AAVT en Congreso por 40 aniversario de la Asociación Víctimas del Terrorismo

30/11/2021

Respondiendo a la invitación recibida por parte de la Asociación Víctimas del Terrorismo (AVT), nuestro presidente, Joaquín Vidal Ortiz, asistió el 30 de noviembre pasado en Madrid al Congreso por el 40 aniversario de la fundación de la AVT, presidido por Su Majestad la Reina Doña Sofía, quien entregó el X Premio Memoria, Dignidad y Justicia a los profesionales sanitarios de España a María Bringas, doctora de medicina intensiva y a Carmen Casa, enfermera. También la AVT entregó en este congreso 40 aniversario otros premios y varias Cruces de la Dignidad a destacadas personalidades de la vida política y social española.

DICIEMBRE: MEREcido RECONOCIMIENTO A LABOR DE TODA UNA VIDA

Otorgan Medalla «Dignidad y Justicia» a Joaquín Vidal

10/12/2021

Ya al cierre de esta edición, cuando Andalupaz estaba casi entrando a imprenta el 10 de diciembre, Joaquín Vidal Ortiz, presidente de la Asociación Andaluza Víctimas del Terrorismo (AAVT) y de la Federación de Asociaciones Autonómicas de Víctimas del Terrorismo, recibió la Medalla «Dignidad y Justicia» Distintivo Plata que otorga la asociación del mismo nombre, presidida por Daniel Portero.

En acto celebrado en la Escuela de Guerra del Ejército, en Madrid, se entregó también la Medalla «Dignidad y Justicia» Distintivo Oro al General Félix Sanz Roldán, quien fue director del CNI entre 2009 y 2019; y, a título póstumo, a la inspectora de la Brigada Central de Información de la Policía Nacional, María José García Sánchez, primera agente del Cuerpo asesinado por ETA.

Junto a Vidal Ortiz, recibieron este galardón Distintivo Plata, Raquel Inocencio Vicálvaro, Inspectora Jefa de la Policía Nacional de la Dirección Adjunta Operativa; Enrique Molina Benito, Fiscal Audiencia Nacional (en excedencia); José Miguel López Moure, capitán de la Guardia Civil de Información de la Comandancia de Inchaurredo, San Sebastián; Jesús María Zuloaga López, Subdirector de La Razón; Manuela Simón Fernández, cabo 1º de la Guardia Civil de la Jefatura Central de Información y César Luis García Garrido, Inspector Jefe de la Policía Nacional de la Comisaría General de Información (CGI).

DETRÁS DE LA NOTICIA



CENTRO MEMORIAL DE VITORIA: LA VICTORIA DE LAS VÍCTIMAS

TEXTO: LIDIA SEÑARÍS

FOTOS: CARLOS VILLALBA.

EDITORA JEFA DE ANDALUPAZ.

PERIODISTA ESPECIALIZADA EN TEMAS DE DERECHOS HUMANOS Y TERRORISMO.

DESDE HACE CASI EXACTAMENTE UN SIGLO, SE LEVANTA EN VITORIA UN EDIFICIO DE ESTILO NEORRENACENTISTA QUE DE TEATRO PRINCIPAL HASTA 1914 Y POSTERIOR SUCURSAL DEL BANCO DE ESPAÑA, HA PASADO HOY A ATESORAR LA MEMORIA DE UNA HISTORIA DURA, PERO NECESARIA. ANDALUPAZ LO HA VISITADO PARA TRAERLO A SUS PÁGINAS. AUNQUE SE INAUGURÓ HACE UNOS SEIS MESES, ESTE CENTRO CONSTITUYE UNA NOTICIA INAGOTABLE PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LA HISTORIA DEL TERRORISMO EN ESPAÑA.

Las víctimas del terrorismo lo perdieron todo. Los asesinados, obviamente, la vida; los heridos, la salud; los amenazados y acosados, la tranquilidad... Y todas sus familias, la felicidad, la prosperidad y en muchos casos la presencia imprescindible de los suyos. Pero justamente en Vitoria, el corazón administrativo del territorio donde se gestó ETA, uno de los calvarios más cruentos del terror en España, se levanta hoy la victoria definitiva de las víctimas. Una victoria escenificada en un edificio: el Centro Memorial de las Víctimas del Terrorismo.

Creado por mandato de la Ley 29/2011, de Reconocimiento y Protección Integral de las Víctimas del Terrorismo y tras el trabajo de una comisión de expertos y del primer patronato, que inició su andadura en 2015, la sede física del Centro Memorial fue inaugurada oficialmente el 1 de junio de 2021 por Sus Majestades los Reyes Felipe VI y Doña Letizia y el presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, entre otras personalidades.

MEMORIAL DE MEMORIALES

El museo interpela a los visitantes justamente a través de un hilo narrativo centrado en las víctimas del terrorismo y en tres preguntas esenciales: ¿Cómo pudo ocurrir esto? ¿Qué habría hecho yo? ¿Qué puedo hacer para que no se repita? Como bien subraya su folleto de presentación, es un memorial de memoriales, inspirado en los principios de verdad, memoria, dignidad y justicia que presiden las leyes de protección a las víctimas del terrorismo.

Y aquí aparecen las dos primeras claves distintivas de esta institución que es, a la vez, museo, centro de investigación, archivo, biblioteca, centro educativo y, en definitiva, punto de encuentro para aprender del pasado y construir futuro. No sólo es el primero de su tipo en Europa, sino prácticamente en el mundo, pues agrupa la historia y memoria de víctimas de muy diversos tipos de terrorismo y también de las iniciativas realizadas para perpetuar esa memoria.

A lo largo y ancho de la geografía española se levantan otros memoriales, monumentos, monolitos, que recuerdan a grupos de víctimas o a determinadas víctimas individuales u otras genéricas o de determinados terrorismos. Estos memoriales están todos glosados y recogidos en este Centro, con sus fotos, datos e informaciones. Todo ello queda muy bien reflejado en la primera sala «Aquí, ayer, a modo de introducción», en la cual se empieza definiendo, además, qué es el terrorismo y quiénes son sus víctimas, a partir de las concepciones de Naciones Unidas y las directivas del Parlamento Europeo.

Gorka Angulo Altube, responsable del área de Comunicación del Centro Memorial y nuestro documentado guía en este recorrido, nos insiste en el elemento de la premeditación

criminal de los terroristas, algo en lo que coincidimos plenamente: «El terrorista elige dos veces, elige voluntariamente ser terrorista, nadie lo obliga a serlo, y elige a sus víctimas. Las víctimas no eligen serlo. Nadie quiere ser víctima».

ESPACIO MEMORIAL

La segunda sala del museo, el «Espacio Memorial» está enclavada en un lugar central del edificio y lleva el nombre de Ana María Vidal-Abarca, vitoriana impulsora de la primera asociación de víctimas del terrorismo de España, la Hermandad de Familiares, hoy AVT, en diciembre de 1980, apenas unos meses después de que ETA matara en Vitoria a su marido, el comandante Jesús Ignacio Velasco Zuazola.

Según recuerda el texto que preside este espacio, Ana María Vidal-Abarca resumía su misión con unas palabras que bien podrían ser una guía ética para cualquier persona: «Ganas siempre cuando eres buena persona, ganas siempre cuando procuras no hacer daño a nadie, ganas siempre cuando defiendes la vida y la libertad».

Justo muy cerca se ubica el mural «Memoria», un acrílico sobre tablero realizado en 2012 por José Ibarrola, que su propio autor explicó con bellas palabras: «Un paraguas es en sí mismo una curiosa paradoja porque aunque creemos que estamos a resguardo, tan sólo nos protege de la lluvia y aun así siempre acabamos mojados (...) El paraguas abierto en el suelo y balanceándose a merced de un viento implacable, presagia la ausencia definitiva de quien yace junto a él. Mira con su cara redonda y señala con su único dedo a todos aquellos que se atreven a mirar. Y parece que las gotas resbalan por su tela como lágrimas. Y yo un día, más tarde, pinto un paraguas abierto para hablar de esa ausencia. Descubro que es una metáfora y un homenaje».

De ahí pasamos a un espacio en cuya pared frontal y en las dos laterales se proyecta un vídeo inmersivo, con testimonios de víctimas de todos los terrorismos. Sentado en la única pared restante de la sala, el espectador tiene la sensación, efectivamente, de sumergirse en esa historia, de caminar esas calles donde tantas vidas se perdieron y revivir esos momentos. Se mezclan vídeos del aspecto actual de esos sitios y otros del momento de los atentados. Todo a través de los ojos y las palabras de las víctimas sobrevivientes o de los seres queridos de quienes fueron asesinados, con traducción al castellano, al inglés y al euskera.

Posteriormente nos recibe un panel dedicado a los 35 menores de 18 años cuyas vidas arrebató el terrorismo. ETA asesinó a 21 de esos menores (siete de ellos responsabilidad directa del tristemente célebre Henri Parot); el terrorismo yihadista, 9; el de la ultraderecha, 3; el parapolicial, 1 y el de extrema izquierda, 1.



Edificio de estilo neorrenacentista diseñado en 1920 por el arquitecto navarro José Yarnoz Larrosa que alberga hoy el Centro Memorial en una céntrica calle de Vitoria-Gasteiz.

HISTORIA DEL TERRORISMO

La tercera sala lleva este ambicioso nombre, que simboliza la voluntad pedagógica del museo, y su intención declarada de utilizar la historia como «base explicativa y como maestra de vida». Para ello, se establecen y enmarcan los hechos en el tiempo y en el espacio, desde el año 1960 hasta la actualidad, estructurado en tres períodos: dictadura franquista, transición y democracia. Aquí encuentran su espacio todos los tipos de terrorismo sin excepción, con un primer panel resumen del terrorismo como fenómeno global y sus cuatro oleadas internacionales y un extenso panel cronológico de los más connotados atentados terroristas sufridos en España.

Para contar el contenido de esta sala habría que escribir libros y libros. Baste decir que quien observe detenidamente ese panel saldrá de este museo con un respeto más sólido por la vida y una comprensión más cabal de cuánto se parecen todos los terrorismos y cuán igualmente inadmisibles e injustificables resultan.

Y especialmente a quienes deseen blanquear la historia, habría que invitarlos a mirar el panel gráfico resumen sobre el impacto del terrorismo en España, donde desde 1960 el terrorismo se ha cobrado más de 1450 vidas y casi 5000 heridos. Además, ha habido 167 secuestros terroristas, a los que habría que sumar las miles de personas amenazadas y exiliadas, difíciles de cuantificar.

Desglosada por grupos asesinos, la aritmética de la muerte quedaría así: 853 asesinatos en la nómina sangrienta de ETA, 290 en la del terrorismo yihadista, 92 correspondientes al GRAPO, 62 vidas arrebatadas por el terrorismo de extrema derecha, 27 asesinatos perpetrados por el GAL y 129 atribuidos a otros grupos terroristas diversos.

Al final de esta sala recorreremos un pasillo de cuyo techo cuelgan 1450 espejos circulares que reflejan la luz de esas vidas absurdamente apagadas por asesinos mesiánicos.

También hay un espacio en este recuento para los secuestrados y para la labor de organizaciones como Gesto por la Paz, que se opuso con valentía al fanatismo violento de los asesinos y defendió la liberación de los secuestrados con símbolos como el lazo azul, portado por miles de personas durante esa época. Mención aparte merecen las dos reproducciones del mugriento, húmedo y minúsculo zulo subterráneo donde ETA mantuvo durante 532 días a José Antonio Ortega Lara, sepultado en vida debajo de la maquinaria de una nave industrial en Mondragón (Guipúzcoa). Una de estas reproducciones se ve desde un cristal en el suelo, en una vista desde arriba; a la otra se puede acceder, asomarse, y en fin, padecerla. Son tantos los adjetivos que vienen a la mente, que al final nos quedamos con un solo sustantivo: crueldad. Y una frase de Primo Levi acude a nuestra memoria: «No es humana la experiencia de quien ha vivido días en los que el hombre ha sido una cosa para el hombre».



Panel dedicado a los TEDAX, representados por el malagueño Francisco Berlanga Robles, cuya viuda, Catalina Navarro, contó su historia hace ya años en las páginas de Andalupuz (número 4).

DISCURSOS Y PRÁCTICAS DEL ODO

En la siguiente planta asistimos a una muestra resumen de la naturaleza de los perpetradores del terrorismo en España y a sus elementos comunes: intencionalidad política, fanatismo y empleo de la violencia para atemorizar a sus oponentes, así como a sus diferentes ideologías y tácticas. Esta sala se estructura en cuatro secciones: ETA (por si acaso es necesario, insistamos en las cifras de la testaruda realidad: 853 asesinatos entre 1968 y 2010 —la mayor parte de ellos posteriores a la dictadura franquista—, 2600 heridos, 80 secuestrados y una cifra aún no cuantificada de amenazados y exiliados); una segunda dedicada al terrorismo ultraderechista y parapolicial (agrupados en el espacio físico museístico pero muy diferentes en sus objetivos); una tercera centrada en el terrorismo de ultraizquierda, mayormente representado por los GRAPO, y una cuarta dedicada a la mayor amenaza terrorista actual, no sólo a nivel nacional sino también internacional, el yihadismo, que debutó en España con el atentado en el restaurante El Descanso, de Madrid, en abril de 1985 y fue el autor indiscutible y judicialmente demostrado de la masacre en los trenes de cercanías del 11 de marzo de 2004 en Madrid.

RESPUESTA AL TERROR

En su narrativa simplista y fanática, los terroristas y quienes les jaleaban «cosificaban» a los agentes de las fuerzas de Seguridad como el símbolo uniformado y la diana preferida

de todos sus odios. En la cobardía que acompañaba a ese maniqueísmo, solían elegir, mayormente, a los objetivos más humildes y desprotegidos. Bien lo saben los andaluces que, como tantas otras personas del pueblo más llano, encontraron en la Policía o la Guardia Civil de la naciente democracia un medio de trabajar dignamente y escapar del escaso horizonte laboral y económico de sus localidades de origen.

Además de esa respuesta policial y militar, tan perseverante y decisiva, los asesinos tuvieron que enfrentar también la respuesta judicial, política y social, esta última encarnada en movimientos cívicos como Gesto por la Paz, Premio Príncipe de Asturias de la Concordia 1993 o Basta Ya, Premio Sájarov a la Libertad de Conciencia (2000).

Entre los paneles de esta sala hay uno particularmente emotivo para esta periodista, el que recuerda al malagueño Francisco Berlanga Robles, cabo de la Policía Nacional del grupo TEDAX destinado en Pamplona, donde murió, con sólo 26 años, el 2 de enero de 1979, al tratar de desactivar una bomba colocada por ETA en la plaza más céntrica de la ciudad y cuya historia nos contó su viuda, Catalina Navarro, en el número 4 de Andalupuz.

LA VOZ DE LAS VÍCTIMAS

Sin duda alguna, las víctimas son el hilo conductor y el alma de este museo necesario y riguroso. Pero para reafirmarlo aún más, la sexta y última sala de la exposición permanente



Un momento de la inauguración, a la cual asistió el presidente de la AAVT, Joaquín Vidal, quien durante 2021 ha sido miembro del Patronato de este centro, en uno de los puestos rotatorios del colectivo de víctimas. (Foto Quintas).

lleva este título y constituye un espacio para escuchar sus testimonios directos, extraídos de entrevistas concedidas a los medios de comunicación, aparición en documentales, o en charlas en centros de enseñanza. Se trata de un archivo de más de mil testimonios en permanente crecimiento. Todas las entrevistas publicadas por Andalupaz a lo largo de estos últimos 15 años están allí y se pueden consultar en una pantalla táctil. Desde la Asociación Andaluza Víctimas del Terrorismo nos proponemos nutrir aún más esta sala, para que el mayor número posible de historias de nuestros asociados quede inmortalizado, como ofrenda mayor e imprescindible para las futuras generaciones.

DETRÁS ESTÁ LA GENTE...

Cualquier institución de este tipo requiere de un increíble esfuerzo profesional y humano y de un compromiso auténtico con las víctimas y con la historia. Se necesita conocimiento, entrega y mucho rigor para poner en marcha y mantener activo un centro memorial de estas características. Al igual que las víctimas no son un simple número o un nombre en un papel, quienes trabajan por ellas y por la deslegitimación del terrorismo tienen también un rostro y una trayectoria profesional y humana que es justo y ético abordar y reconocer.

Por eso, tras el largo recorrido, Andalupaz conversó con algunos de los profesionales detrás de este excelente museo.

Raúl López Romo, responsable del área de Educación y Exposición:

— Yo soy historiador y me dediqué a hacer investigaciones en la Universidad del País Vasco aproximadamente durante diez años. Hice mi tesis doctoral sobre los años de la transición en el País Vasco, la movilización social, la conflictividad y allí tuve la primera aproximación al tema del terrorismo, porque hablando de esa época, justo en los años de plomo y de cómo desde el mundo nacionalista radical se trató de vampirizar los movimientos sociales y utilizarlos para ganar apoyos en el terreno de masas, era inevitable topar con el terrorismo. A los de nuestra generación nos han tocado esos temas de historia más reciente, así como a nuestros maestros de la generación anterior les tocó hablar de la guerra civil o el franquismo o a historiadores aún más veteranos, estudiar el siglo XIX y las guerras carlistas. El gran tema de nuestra generación ha sido este porque las últimas cinco décadas de historia de nuestro país han estado marcadas





El equipo de trabajo del Centro Memorial. De izqda a dcha: Gorka Angulo, Gaizka Fernández, Florencio Domínguez, Juan Pablo García de Vinuesa y Raúl López Romo. (Foto Quintas).

por el terrorismo y sobre todo por ETA y era inevitable acercarnos a él y saber qué nos ha pasado y por qué.

Así fui publicando libros, artículos, capítulos. Hice con Gaizka Fernández, *Sangre, votos y manifestaciones*, un libro sobre el nacionalismo radical; redacté el *Informe Foronda* unos años más tarde y ya en 2016 me incorporé desde la universidad al Centro Memorial. Y en estos últimos años básicamente he desempeñado dos funciones principales: hacer el museo del Memorial y después coordinar las unidades didácticas para secundaria. Y luego muchas otras pequeñas cosas.

— **La documentación, la redacción de los textos, búsqueda de fotografías, el diseño de las salas, ¿ése ha sido su trabajo? ¿Cómo logró abarcar un reto tan grande y a la vez tan bien logrado en esta exposición permanente?**

— A eso me he dedicado todos estos años, con bastante ayuda, lógicamente. En la fase inicial, como no existen memoriales del terrorismo, salvo el de Nueva York, y no teníamos un espejo en que mirarnos, acudimos a los memoriales de la Segunda Guerra Mundial, pues aunque fueran de una época diferente, nos sirvió de mucho. Luego hay algunas obras, por ejemplo, Martín Alonso coordinó un libro titulado *El lugar de la Memoria*, muy interesante, y luego contábamos con un estudio de una Comisión de Expertos dirigida por Florencio Domínguez que emitió un informe muy destacado. También diferentes medios de comunicación nos ayudaron aportando

imágenes y grabaciones muy valiosas. Ha sido el trabajo de mi vida. Eso lo tengo muy claro. No sé si me dejarán hacer algo tan importante en el futuro.

Sea cual sea la orientación del terrorismo, aquí se habla de su deslegitimación. Ya hablen de imponer la Sharía, de volver a una dictadura como la franquista, de imponer una dictadura soviética o de la independencia del País Vasco.

Aquí de lo que se trata es de hacer una especie de combinación entre historia y memoria. La parte de los testimonios tenía que ser fundamental porque una voz muy creíble e imprescindible para prevenir la radicalización y deslegitimar el terrorismo es la de las víctimas, pero la hemos combinado también con la parte histórica: hacer un relato verosímil, apoyado en la documentación, no sólo en los testimonios, sino en todas las fuentes. Y esa doble combinación da resultado: informar por una parte y conmover por otra. Que a la gente le toque el sentimiento, pero también que salgan de aquí sabiendo más de la historia.

— **Como historiador, ¿qué valor le concede a esa voz de las víctimas, de las personas que lo sufrieron?**

— Ya desde hace bastantes años los historiadores hemos comprendido que esas subjetividades que se transmiten en entrevistas, en testimonios, son también parte de la historia. No son toda la historia, porque a veces la memoria es parcial o frágil, pero sí una pieza que hay que sumar a otro tipo de

fuentes. Lógicamente, si hiciésemos historia antigua, tendríamos que acudir a piezas arqueológicas y otras, pero como tenemos a los supervivientes y le podemos preguntar, resulta impensable rechazar esa posibilidad, al contrario, es una suerte. Y, además, como ese testimonio la gran mayoría de las veces se expresa sin ansia de venganza, con un discurso favorable al Estado de Derecho, sin odio, es fundamental a efectos de deslegitimación del terrorismo. Ellas son la consecuencia de lo que nunca debió ocurrir. Por eso en este museo se les trata de devolver a las víctimas rostro, identidad, historia personal, no sólo a través de sus testimonios y los de sus familias, sino también de objetos que les pertenecieron.

— **En el área de Educación, ¿cuáles son los proyectos del Centro Memorial?**

— Este museo es un gran proyecto pedagógico en sí mismo. Aquí recibimos visitas escolares y no sólo para los jóvenes, cualquiera que venga por aquí se lleva una lección de historia. En el terreno educativo hemos hecho siete unidades didácticas para Secundaria, también un cómic *Dolor y memoria*, que reúne memorias de víctimas de distintos terrorismos, y un videojuego junto con la Fundación Fernando Buesa, ambientado en un instituto, buscando formatos atractivos para los jóvenes. Con el Ayuntamiento de Vitoria, por ejemplo, entramos en su programa «Vitoria, ciudad educadora». También hemos hecho fichas de actividades para que los institutos que vienen trabajen antes o después de las visitas. Además, hacemos formación de profesorado por toda España, para que los profesores de Secundaria sepan cómo llevar el tema del terrorismo en España, de la mano de víctimas y educadoras y de diversas instituciones, todo ello para contribuir a la memoria y a la prevención de la radicalización; la cual todavía sigue siendo un problema, uno de cada cinco jóvenes vascos, según una reciente encuesta del Deusto Barómetro, defiende todavía utilizar la violencia para conseguir cosas en política, sobre todo entre los más jóvenes. Y el 60 % de los jóvenes, no sólo en el País Vasco sino en toda España, no saben quién es Miguel Ángel Blanco. Y nuestro trabajo es evitar que esa tendencia al olvido se vaya instalando e incluso impedir la tendencia a la tergiversación.

Gaizka Fernández Soldevilla, responsable del área de Investigación, Archivo y Documentación:



— Empecé a hacer la tesis doctoral sobre Euskadiko Ezkerra y ETA Político Militar, una triste historia política muy vinculada al terrorismo y cada vez me dediqué más a la historia de la violencia.

Antes de publicar la tesis, publiqué un libro con Raúl López Romo y a partir de entonces la mayor parte de mis investigaciones iban hacia los orígenes de ETA, las influencias que había tenido en los años 50, 60, 70, los antecedentes, algunos grupos como ETA Político Militar, me fui especializando de una manera natural en esos temas, por interés intelectual pero también por compromiso cívico, porque como ciudadano vasco creía que era nuestro mayor problema, desde luego, y por tanto debía ser explicado de una manera rigurosa. Y para explicarlo había que investigarlo primero. Me fui adentrando en eso, mientras tanto trabajaba como profesor de secundaria en un instituto, soy funcionario y tenía mi plaza, y esto lo hacía en mi tiempo libre, como hobby y muy gustosamente. Y cuando se creó el Centro Memorial y hubo una convocatoria de plazas, me presenté.

Llevo cinco años a tiempo completo en el Centro Memorial. Mi responsabilidad abarca dos áreas complementarias, el archivo, recopilando documentación sobre el terrorismo en toda España y brindando asesoría de documentación, a cualquier institución, un periodista, un representante democrático, y luego la investigación, no sólo investigaciones propias mías sino también coordinar a varios profesionales para proyectos concretos. Últimamente estoy trabajando también la parte de divulgación porque me gusta mucho. Dirijo un podcast, escribo artículos en el Correo, porque creo que es muy importante transmitir el conocimiento a la ciudadanía.

— **Entonces usted no es un historiador encerrado en una campana de cristal, produciendo una obra interminable que no se conoce fuera de los medios especializados...**

— Sé a lo que te refieres, a la famosa torre de marfil, estar ahí escribiendo cosas muy sesudas, muy inteligentes, pero que luego no van a ningún lado porque van a biblioteca y los leen otros sabios y se quedan en un circuito cerrado. Eso me parece un gasto, no sólo de energía intelectual, sino también

de dinero público, pues por lo general los historiadores están pagados por un sueldo público y, por tanto, si el conocimiento que generan no llega a la ciudadanía que paga sus impuestos para darles un sueldo, me parece que algo falla. El deber del historiador no es sólo investigar con método científico y escribir buenas obras, sino también divulgar su conocimiento entre la población. Por eso dedico una parte de mi tiempo a la divulgación, aunque sé que es más complejo y, además, nos movemos en sitios como las redes sociales, te arriesgas a que te vengán los detractores, que te hagan campañas de acoso, insultos, que yo sufro bastante. Pero lo que no puedes hacer es callarte. Ellos te insultan para acallarte.

— **Hay un entorno muy resistente a que se divulgue una verdad que no sea la suya. Eso se nota en el quehacer periodístico, no sé si también en el de los historiadores...**

— Sí, por supuesto. Cuando alguien me insulta o amenaza en Twitter lo silencio y justo ayer vi que tenía 1100 silenciados. Es decir, que 1100 personas me han insultado en Twitter por escribir historia sobre el terrorismo. Es interesante y significativo. Esa hostilidad manifiesta y que te insulten en público y les parezca totalmente normal. Por otra parte, en los artículos del periódico El Correo he recibido también retroalimentación positiva, siempre te escribe alguien contándote que no sabía algo y te das cuenta de que las cosas llegan a la población. Por ejemplo, el caso de José Pardines, hicimos una encuesta en el 2017 preguntando quién había sido la primera víctima de ETA y sólo lo sabía el 1,4 % de la población, una cosa bárbara... Y en cambio, hicimos artículos de prensa, un documental, un libro. Hoy en día todo el mundo sabe quién fue Pardines, ha salido una serie de televisión (La Línea invisible). Por lo tanto, somos agentes de cambio también. Y eso es bueno porque conocer la historia te vacuna contra el fanatismo, contra el odio, contra la violencia. La historia no es sólo un conocimiento neutro, sino que tiene una utilidad social importantísima, proactiva y democrática.

— **¿Cuál es el papel del área de investigación del Centro Memorial a la hora de profundizar, hasta donde se pueda, en la verdad histórica de los acontecimientos?**

— Ahora que ETA está acabada, tenemos que pasar a la parte del relato e investigarlo todo con detalle. No dar por bueno ningún tipo de mito ni de idea superficial. Hay mucho que investigar, porque han pasado 60 años de terrorismo y no sólo tenemos a ETA, también al yihadismo, al GAL, al GRAPO, al FRAP, Terra Lliure, extrema derecha, extrema izquierda... ETA es probablemente el grupo terrorista más investigado, pero de los demás no se sabe casi nada. Por tanto, hay muchísimo trabajo por hacer. Los GRAPO tienen 92 víctimas mortales y apenas se sabe nada de ellos.

Tenemos otra desgracia, que el terrorismo no ha acabado. El yihadismo sigue aquí. Este mismo año han matado a dos periodistas españoles en Burkina Faso. Y también lo tenemos muy cerca, en el Sahel.

— **En su último libro, *La historia del terrorismo en España: De ETA al DÁESH*, su visión está muy centrada en las víctimas... ¿Por qué ese enfoque?**

— Hasta hace relativamente poco tiempo, todos los que estudiaban la violencia siempre se centraban en los asesinos, tanto los periodistas, como los historiadores, los politólogos. Era algo muy común, el protagonista era el terrorista. La víctima aparecía el día del atentado y no aparecía nunca más. Las películas, las novelas, siempre el terrorista era el protagonista y la víctima no. Pero en España eso empieza a cambiar en los años 90, gracias en parte a las asociaciones de víctimas del terrorismo, gracias también al trabajo de pioneros como José María Callejas, de los primeros que escribe sobre ellas y eso impulsa la conciencia de que las víctimas tienen que aparecer en el relato, no pueden ser personajes de cartón piedra, deben tener su nombre y apellido, familias, sueños, trabajos, y cuando humanizas la víctima empatizas con ella y puedes ponerte en su lugar. El historiador tiene que hacer eso, investigar a la víctima y sacarla del olvido. Por eso en el libro, después de cada capítulo incluí unas páginas sobre víctimas de cada tipo de terrorismo, para poder ver las consecuencias humanas de la violencia, porque si no, es como si estudiamos el holocausto y sólo hablamos de los nazis y no de los seis millones de judíos que asesinaron, eso es un error y hace ya algunos años se está enmendando.

Gorka Angulo Altube, responsable del área de Comunicación:

— **Como comunicador, después de haber vivido el fenómeno del terrorismo y escrito libros sobre él, ¿qué significa ahora trabajar en este Centro Memorial y cómo le ha preparado el oficio del periodismo para esta labor?**

— La experiencia de la vida es la que me ha traído aquí. Tengo una biografía que consciente o inconscientemente ha estado marcada por el terrorismo, de hecho, hay un libro titulado *Memorias del terrorismo en España*, donde cuento cómo desde niño en la



puerta de la casa de mis padres el terrorismo empieza a llegar a mi vida, empieza a impactarme y me empiezo a concienciar de tomar una posición clara sobre todo como ciudadano, además de como profesional. Es una constante en mi biografía, con lo cual no me puedo sustraer de eso. Y luego como periodista evidentemente conté el final de ETA desde aquí, en vivo y en directo, contando los últimos crímenes de la banda.

Para mí llegar al Memorial supone de alguna manera una grandísima satisfacción porque creo que puedo aportar toda mi experiencia profesional, todo mi conocimiento, por una causa que considero fundamental en España. Hemos vencido a los terroristas en su guerra con las armas del Estado de Derecho, pero ahora nos toca vencerlos en su paz con las armas de la memoria y del relato. En la guerra contra ellos como periodista siempre tuve una postura clara, nunca me puse de perfil; como ciudadano siempre participé en grupos pacifistas que estuvieron claramente en contra del terrorismo y como periodista siempre hablé y escribí claro y sin rodeos y eso evidentemente me estuvo incluso a punto de costar muy caro, llegué a ser objetivo de la banda terrorista ETA y me tuve que marchar del País Vasco, lo cual me pone en la piel de las personas que han sufrido el terrorismo.



Florencio Domínguez Iribarren, director del Centro Memorial de las Víctimas del Terrorismo:

— Este centro el resultado de una ley, la 29/2011, de Reconocimiento y Protección Integral de las Víctimas del Terrorismo, que en su artículo 57 preveía la creación de un Centro Nacional para la Memoria de las Víctimas del Terrorismo, con sede en el País Vasco. ¿Ello le ha dado una particular fortaleza a este proyecto de memoria?

— Hay que tener en cuenta el contexto en el que se aprueba esa Ley de 2011, justo un mes antes de que ETA anuncie el final del terrorismo, cuando ya se percibía con claridad que ETA acabaría de un momento a otro y en esa fase final de la historia de ETA es cuando el Congreso y el Senado aprueban una Ley de atención a las víctimas del terrorismo que incluye la creación del Centro Memorial, y se aprueba por unanimidad. Se presenta ese espíritu con el que se quiere

afrontar la memoria de las víctimas y eso se traduce luego en el desarrollo práctico en la creación de unos órganos de gobierno con una amplia representación, donde están representados el Gobierno central, el Gobierno vasco, el de Navarra, los representantes del resto de autonomías de forma rotatoria, el Congreso, el Senado, el Ayuntamiento de Vitoria, las víctimas, es una representación que busca plasmar esa pluralidad y ese consenso que dio lugar a la aprobación de la ley.

— Y luego, ¿ese consenso se ha mantenido en la acogida del Centro Memorial? ¿Se comprende esta misión de memoria y relato?

— Hay una aceptación generalizada, un respaldo amplio, y hay críticas, cómo no, que proceden sobre todo del mundo que apoyó a ETA, que no es capaz de tolerar una versión de la historia del terrorismo que no cace con sus intereses; cualquier versión que cuestione el terrorismo de ETA no les gusta.

— Aun así parece haber sido largo el camino, pues su creación y estatutos se aprueban en un Consejo de Ministros en julio de 2015, pero no se inaugura oficialmente en su sede física hasta junio de 2021. ¿En esos años podríamos decir que el Centro Memorial existió antes de existir...?

— El edificio elegido, el antiguo Banco de España en Vitoria, estaba en muy malas condiciones por dentro. Hubo que hacer una rehabilitación muy laboriosa, que se prolongó por varios años. Además, es un edificio protegido, que tenía limitaciones, había que respetar las fachadas y otros aspectos. Eso tardó mucho y hasta que no estuvo no pudimos empezar a montar la exposición.

Sin embargo, el primer patronato se crea en noviembre de 2015 y a partir de 2016 empezamos a hacer actividades, publicaciones y exposiciones fuera de esta sede, además de actos de divulgación, presentaciones de libros en salas de actos, centros cívicos, hemos realizado una actividad muy intensa. También empezamos a ir por las universidades a organizar o impartir charlas, conferencias, mesas redondas, además trabajamos en el proyecto de elaboración de las unidades didácticas que se están aplicando en diversas comunidades autónomas, en el ámbito de la educación, de la divulgación, expositivo y editorial. Se podían hacer muchas cosas incluso sin disponer de la sede.

Otra línea de actividad ha sido trabajar con el mundo de las asociaciones y fundaciones de víctimas. Participar en sus actividades cuando nos invitan, invitarles a las nuestras, colaborar con las asociaciones, porque nosotros no hemos venido a descubrir el Mediterráneo, había mucha gente navegando por allí antes de que llegáramos nosotros, y entre

ellas estaban las asociaciones y las fundaciones de víctimas, que han hecho un gran trabajo, primero un trabajo asistencial que luego evolucionó a un trabajo de memoria. Han sido unas adelantadas en este campo. No esperaron a que se aprobara la ley ni a que se creara el Centro Memorial, sino que hicieron su propio trabajo y nosotros hemos venido a sumar esfuerzos con ellas y en la medida de lo posible desarrollar iniciativas conjuntas, proyectos conjuntos, porque tenemos todos objetivos compartidos. Las asociaciones han hecho un gran trabajo y nosotros no hemos venido a competir, sino a colaborar con ellas y en algunas cosas a aprender porque han ido por delante.

— En particular la sociedad vasca, ¿cree usted que está preparada para enfrentarse con este largo y triste episodio de su historia reciente? ¿Ha habido alguna reacción o manifestación de malestar de algún sector específico por la inauguración del Centro Memorial?

— Probablemente la sociedad vasca esté dividida sobre esta historia. Nosotros encargamos una encuesta hace unos dos o tres años sobre cuestiones de memoria, relativas al papel de las víctimas y se veía una clara división, había una parte de la sociedad vasca que decía que había que pasar ya página en el tema de ETA y olvidarnos, que eso era el pasado, y otra parte que consideraba que había que tener presente a las víctimas, y ambas partes estaban muy igualadas. Sin embargo, había otros indicadores que revelaban que una mayoría sí que era partidaria de que la cuestión del terrorismo se explicara en los colegios, de que al hacer memoria se tuviera en cuenta el sufrimiento de las víctimas, es decir, aunque pueda estar dividida, mucha gente sí considera que eso hay que explicarlo. Que no se trata de hacer punto y aparte, borrar y cuenta nueva y empezar de cero como si no hubiera pasado nada. De eso es consciente la mayoría.

El sector que apoyaba a ETA no está nada cómodo con que exista el Centro Memorial, porque este cuestiona su interpretación de la historia de ETA. Nosotros buscamos la deslegitimación del terrorismo pasado, no podemos dejar abiertas justificaciones a una historia de violación de derechos humanos, ni podemos ser comprensivos con eso. Podemos explicar por qué, pero no justificar, y ese mundo no asume que se deslegitime la trayectoria de ETA.

Ese mundo no acepta lo que en el País Vasco se llamó «suelo ético», acordado por el parlamento vasco en el 2013, un acuerdo muy sencillo que parte de la afirmación de que hay que reconocer que no hubo justificación para el terrorismo de ETA y reconocer el dolor y el sufrimiento de las víctimas del terrorismo. No están dispuestos a dar ese paso, que es un mínimo para la convivencia. Son dos o tres líneas, no hay más.

— Siguen aferrados a esos términos tan engañosos como el «conflicto vasco» y otros, ¿no?

— En las sociedades pueden existir muchos conflictos de todo tipo, divisiones de opiniones, pero los conflictos no se solucionan a tiros, se solucionan por los cauces democráticos. Puede haber muchos conflictos y a veces se solucionan y a veces no, y se convierten en otra cosa. Si no conseguimos que se instale en la sociedad de manera generalizada la convicción de que no hubo justificación para el terrorismo de ETA, y si aceptamos que, bueno, que ETA lo dejó porque sí, porque le pareció, porque consideraba que ya no era el momento de eso, nos arriesgamos a que pasado mañana, o dentro de tres años, o dentro de seis, venga alguien y diga: «pues ahora vuelve a ser el momento de reanudar el terrorismo». Porque no hemos establecido en la sociedad unos valores de rechazo al terrorismo retrospectivo cometido por ETA. No podemos dejar una justificación abierta, porque alguien la puede utilizar en el futuro para volver a matar.

— A veces, inmersas en sus preocupaciones cotidianas, en la reconstrucción de sus vidas, algunas víctimas del terrorismo nos cuentan que prefieren no hablar y no recordar, pero a la vez cada vez más comprenden mejor que es necesario participar también en esa deslegitimación del terrorismo y en el llamado reto del relato...

— Las asociaciones han ido ganando espacio en la vida pública. Comenzaron para ayudarse mutuamente, unas víctimas a otras, para ser interlocutores con la Administración, facilitar las gestiones administrativas de gente que si no estaría perdida, pero luego han ido asumiendo otros papeles; opinando sobre cuestiones que les conciernen y en ese sentido no son diferentes de otros grupos existentes en la sociedad, por ejemplo, los grupos ecologistas, que comparten unos valores y los defienden públicamente, sin ser de un mismo partido. La sociedad está llena de ese tipo de grupos que, siendo de diferentes orientaciones ideológicas, comparten una causa o tienen un interés común y quieren que los poderes públicos los tengan en cuenta en lo concerniente a ese interés común.

Y las asociaciones de víctimas no son diferentes. Sobre todo porque las víctimas tienen un papel esencial en la deslegitimación del terrorismo, porque su testimonio es más potente que cualquier ensayo histórico, que cualquier libro; pueden llegar a los jóvenes y a la sociedad en general. Las víctimas tienen un papel muy relevante, sólo con contar su caso personal, sus circunstancias, tienen un relato muy potente que contribuye a combatir el discurso del odio que hay siempre detrás de cualquier grupo terrorista.

Las víctimas han sido atacadas porque confiaban en el Estado de Derecho y sufrieron una vulneración clara de los



Un hermoso y simbólico cuadro de José Ibarrola preside el Espacio Memorial del museo.

Derechos Humanos básicos. Ellas representan la defensa de los derechos humanos, la defensa del Estado de Derecho, no las venganzas privadas ni los ajustes de cuentas, sino el consenso en el Estado de Derecho para hacer justicia. Son unos valores positivos, asumibles por cualquiera, al margen de ideologías. El mensaje básico de las víctimas es transversal.

— **¿Por qué el Centro Memorial es, para decirlo brevemente, una victoria de las víctimas? ¿Por qué se ha considerado tan necesario para la sociedad española?**

— Porque en un momento en el que se pensaba que un terrorismo, el de ETA, desaparecía; otro terrorismo, el yihadista, por desgracia sigue vivo, pero el de ETA desaparecía, había que seguir manteniendo el recuerdo de las víctimas y seguir teniéndolas presentes en la vida pública, para que las víctimas no desaparecieran con el fin de ETA, porque una organización terrorista puede desaparecer, pero las consecuencias de lo que ha hecho no desaparecen, las víctimas asesinadas, el sufrimiento de las familias, las lesiones de muchas son permanentes, el drama familiar, los traumas, los problemas, incluso los problemas económicos en que quedaron

sumidas... La desaparición del grupo terrorista no elimina todo el horror que ha provocado. Entonces, la sociedad tiene que ser consciente de eso, precisamente para evitar que en el futuro alguien pueda volver a aceptar el terrorismo como método de acción política.

— **A grandes rasgos, ¿cómo ve el futuro de este centro memorial? ¿Cuáles cree que serán sus líneas fundamentales de trabajo?**

— Un objetivo importante es llegar a los jóvenes, a las generaciones nuevas, que por suerte para ellos y para la sociedad no tienen experiencias directas con el terrorismo. Queremos abrir las puertas a los colegios para que puedan venir con sus profesores, queremos trabajar en la preparación de materiales educativos, hemos preparado ya algunos y estamos colaborando con varias comunidades autónomas que nos han pedido colaboración para aplicar esos materiales. Es importante sobre todo llegar a los jóvenes, también a otras generaciones para que recuerden lo que ocurrió con una perspectiva nueva y se pregunten por qué pasó esto, por qué duró tanto, qué actitud tuvimos en la sociedad, qué actitud tuvo cada persona individualmente.

— **Andalucía es la comunidad autónoma más poblada de España, con un número de víctimas importante, sobre todo debidas al terrorismo etarra, a pesar de la lejanía geográfica con el País Vasco, ¿se podrá acceder en Andalucía a alguna de las exposiciones itinerantes y a la vez ampliar el relato de las víctimas andaluzas en el centro memorial?**

— Se va poco a poco. Este año hemos puesto en marcha una exposición que ha ido a cuatro comunidades autónomas, procuramos hacerlo siempre con apoyo de alguna institución local, en unos casos con un ayuntamiento y en otros con el gobierno autonómico para que sea posible. Es una exposición de 60 años de historia del terrorismo, de la Fundación Víctimas del Terrorismo y del Centro Memorial, con la colaboración del grupo de prensa Vocento, que nos ha facilitado el acceso a sus medios y archivos. En un año sólo hemos podido cubrir cuatro comunidades, y también esperamos llegar a Andalucía.

— **Personalmente, usted ha tenido una trayectoria profesional como periodista en años muy duros, al pie de la realidad, contándola, analizándola, viviendo cada noticia... ¿Alguna vez imaginó que dirigiría un centro como este? ¿Cómo lo preparó su trayectoria anterior para esta tarea, que parece bastante compleja porque la lluvia de la historia y la memoria nunca cae a gusto de todos?**

— Generacionalmente, por edad y canas, empecé a trabajar de periodista cuando ETA iniciaba los años de plomo, una ofensiva terrorista muy potente y que ha condicionado la vida política española y las vidas particulares de muchísima gente. Simplemente me tocó. Estaba ahí y me dediqué a seguir el fenómeno terrorista. Fui acumulando experiencia y conocimiento que luego he tratado de reflejar aparte de en las noticias de cada día en libros, porque dan pie a un mayor análisis, a una mayor reflexión, a contextualizar aquello que estás contando cada día, a darle perspectiva y por eso lo plasmé en unos cuantos libros. Y quizás eso fue lo que debieron valorar para proponerme para dirigir un organismo como este, para ponerlo en marcha. Ya esa etapa se ha cumplido y ahora empieza una etapa de proyección del Centro para que sus actividades y su mensaje tengan impacto en la sociedad y en eso estamos trabajando. Todo lo anterior fue simplemente el trabajo propio de un periodista, que me permitió tener un conocimiento de la historia del terrorismo.

GABINETE PSICOLÓGICO

¿CÓMO RESPONDEMOS AL ESTRÉS? LAS ESTRATEGIAS DE AFRONTAMIENTO

TEXTO: JERÓNIMO ACOSTA, COORDINADOR DEL EQUIPO PSICOLÓGICO DE LA AAVT

El sufrir una experiencia traumática, de la intensidad y alcance de un atentado terrorista, es sin duda un agente estresante que compromete seriamente el equilibrio en la vida de la persona (víctima, familiar o allegado.) Ante ello, la persona responderá tratando de buscar una vía para adaptarse a la situación generada, intentando restablecer en todo lo posible el equilibrio perdido o buscando fórmulas para alcanzarlo en nuevas formas.

Hoy, vamos a revisar brevemente una de las variables que ayudan a entender las diferentes formas en que evolucionará ese proceso de adaptación y a comprender por qué se dan las diferencias en el grado de bienestar en personas sometidas a situaciones parecidas; esto es, por qué algunas víctimas consiguen unos niveles de adaptación y equilibrio que les permiten retomar una vida con estándares de normalidad y bienestar satisfactorios, mientras que otras quedan bloqueadas en un paréntesis continuado de malestar emocional crónico, de mayor o menor intensidad.

Nos referimos a las **estrategias de afrontamiento**. Obviamente, por sí solas, no explicarán totalmente esas diferencias interpersonales señaladas (son muchos los factores y circunstancias que contribuyen a ellas); pero una reflexión sobre nuestras estrategias de afrontamiento de los problemas podrá ayudarnos a descubrir puntos de posible mejora.

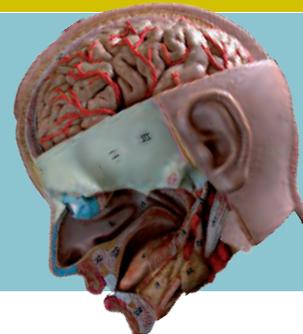
Richard Lazarus ofrece una definición de estrés ampliamente aceptada en Psicología. Lo considera como la relación existente entre la persona y su entorno, que es evaluado



como amenazante o desbordante de sus recursos y que pone en peligro su bienestar. Vemos que el estrés no es considerado únicamente como una cualidad propia de la situación (es por eso que dos personas distintas definen y viven de forma diferente una misma situa-

ción: lo que para una es una amenaza insoportable, para otra pueda constituir un reto a superar). Tampoco es una característica de nuestra respuesta (por eso, una forma de responder marcada, por ejemplo, por una alta activación fisiológica, podrá ser perfectamente normal en una situación, pero pasará a ser considerada como una respuesta estresada en otra situación diferente). El estrés, por lo tanto, debe ser explicado como una interacción. De esta forma, en un primer momento, la persona definirá si la situación debe ser considerada o no una amenaza; en un segundo momento, elaborará su respuesta a la amenaza. Pues bien, el afrontamiento es el proceso de ejecutar esa respuesta. Por lo tanto, el afrontamiento puede definirse como aquellos esfuerzos cognitivos y/o conductuales en el intento de manejar (reducir o tolerar) las situaciones que se valoran como estresantes, desbordantes o que ponen a prueba los recursos de una persona.

¿Qué tipo de esfuerzos serán los que pongamos en juego?, ¿cuáles serán esas estrategias de afrontamiento? Y, significativamente, ¿serán siempre las mismas, ante cualquier tipo de vivencia de estrés? Como indicábamos, reflexionar sobre estos puntos nos ayudará a mejorar la forma de enfrentarnos al estrés.



Algunos autores, de hecho, consideran que debería distinguirse entre estilo de afrontamiento (una manera más estable de responder al estrés, que definiría a la persona y estaría relacionada con características de su personalidad) y respuestas o estrategias de afrontamiento concretas (más transitorias y puntuales, dadas ante estresores específicos).

En esencia, cuando nos enfrentamos a una experiencia estresante, solemos optar por uno de estos dos modos de afrontamiento: o bien intentamos modificar la realidad, el entorno (afrontamiento centrado en el problema), o bien tratamos de gestionar las emociones que nos provoca ese entorno estresante (afrontamiento centrado en las consecuencias emocionales). Nuestros esfuerzos irían pues encaminados, bien a modificar la fuente de estrés en el entorno, bien a aliviar el estrés emocional personal inducido.

Si consideramos que en ambas estrategias podemos poner en juego tanto respuestas de tipo cognitivo como conductuales, llegaremos a un listado bastante extenso de posibles modos de afrontar situaciones traumáticas o estresantes, en el cual seguramente identificaremos alguna que tendemos a poner en uso de forma más habitual.

Las respuestas cognitivas de un enfoque de afrontamiento centrado en el problema incluirán estrategias como prestar atención a un aspecto de la situación en cada momento (en lugar de dejarnos inundar y avasallar por la totalidad de la situación), el análisis lógico y el proceso de toma de decisiones. Un enfoque conductual centrado en el problema nos llevaría a estrategias como la búsqueda de información, orientación y apoyo en los demás, o la toma de medidas concretas para tratar directamente con una situación (generalmente derivadas de un proceso de toma de decisiones previo).

Un afrontamiento centrado en las consecuencias emocionales conllevaría respuestas cognitivas que irían desde la negación, el distanciamiento o la aceptación resignada de la situación, hasta estrategias de autocontrol, distracción cognitiva y reevaluación positiva (buscarle un significado diferente, en cuanto a su sentido de amenaza). Las estrategias conductuales irían desde la evitación de la situación estresante a la búsqueda de apoyo interpersonal como vía de descarga emocional, o el empleo de recompensas alternativas (actividades de relación y ocio, pero también consumo de, por ejemplo, alcohol).

Otro aspecto sobre el que podemos reflexionar, en cuanto al afrontamiento del estrés, es el grado en que hacemos partícipes a los demás, el grado en que buscamos su apoyo o, simplemente, su cercanía (o, por el contrario, afrontamos en solitario las realidades estresantes).

En cualquier caso, hemos de tener siempre presente que ninguna estrategia es válida en todo momento y lugar; y que, igualmente, la mayoría de ellas son útiles en ciertos momentos y condiciones. Así, posturas como las de “No pensar en ello” o “pensar que ya pasará”, constituyen evidentes negaciones que minimizan la gravedad de una situación adversa, traumática. Pero la negación no debe considerarse siempre como negativa: sirve para proteger a la persona, que no se sentirá sobrepasada, abrumada emocionalmente y tendrá algo más de tiempo para desarrollar otros recursos personales de afrontamiento futuro. Distraerse (cognitiva o conductualmente) puede ser considerado una forma de negación, de no querer enfrentarse a los problemas, pero también implica intentos de orientarse a actividades agradables, o de cambiar de actividades y buscar nuevas fuentes de satisfacción, reorientando las energías hacia un nuevo objetivo, cuando otros se convierten en inalcanzables.

Una reflexión sobre nuestras tendencias habituales en lo referido a respuestas al estrés debería llevarnos finalmente a un enfoque evolutivo de las estrategias de afrontamiento, que diferenciara tres fases: de actuación, de separación y de búsqueda de ayuda.

Estas fases se corresponderían con las reacciones básicas cuando hay amenaza: la fijación de la atención y la actuación ante estresores que son superables y modificables; la evitación y reorientación cuando nos hallamos frente a estresores insuperables o que no podemos modificar; y el buscar ayuda en los demás cuando los recursos propios no resultan suficientes.

El éxito del afrontamiento dependería de la capacidad individual para identificar las demandas cambiantes de una situación a medida que evoluciona y de emplear la estrategia de afrontamiento adecuada a cada momento. Los profesionales de la Psicología estarán para asesorar y orientar en este proceso cambiante.

ACTUALIDAD JURÍDICA

PROPOSICIÓN DE LEY DE MODIFICACIÓN DE LA LEY 10/2010, DE 15 DE NOVIEMBRE, RELATIVA A LAS MEDIDAS PARA LA ASISTENCIA Y ATENCIÓN A LAS VÍCTIMAS DEL TERRORISMO DE LA COMUNIDAD AUTÓNOMA DE ANDALUCÍA*

* TEXTO OFICIAL ACTUALMENTE EN TRÁMITE EN EL PARLAMENTO ANDALUZ.
FUENTE: BOPA NÚM. 694, 4 DE NOVIEMBRE DE 2021.

EXPOSICIÓN DE MOTIVOS

Este año se cumplen diez años del fin de la violencia de la banda terrorista ETA, responsable de casi mil asesinatos y de miles de víctimas a las que dejó marcadas sus vidas para siempre. ETA es una muestra de las múltiples formas de terrorismo sufridas en España y en Andalucía desde hace años, y que adopta nuevas formas en la actualidad, como el terrorismo yihadista. Sin embargo, el dolor y las secuelas de los atentados no sólo afectan a quienes los sufren directamente, sino que también envuelve y arrolla a sus familias, a quienes marcará y condicionará sus vidas para siempre.

Por este motivo, conviene actualizar la presente ley de asistencia y atención a las víctimas del terrorismo de la Comunidad Autónoma de Andalucía, conforme a nuestro Estatuto de Autonomía, el cual establece como objetivo básico de la Comunidad Autónoma el promover las condiciones para que la libertad y la igualdad del individuo y de los grupos en que se integra sean reales y efectivas, removiendo los obstáculos que impidan o dificulten su plenitud. Asimismo, y en su

artículo 37, reconoce y configura como un principio rector de las políticas públicas de la Comunidad Autónoma la atención a las víctimas de delitos, especialmente los derivados de actos terroristas.

De ahí que la sociedad y las instituciones andaluzas tengan el deber moral y jurídico, y así lo manifiesta y asume la Comunidad Autónoma de Andalucía, de reconocer públicamente a las víctimas de tales actos, de velar por su protección y bienestar, y de asistirles en aquellas necesidades que hayan podido verse agravadas por los mismos, siendo estas actuaciones complementarias a las realizadas por el Estado en esta materia.

Además, supone una expresión de reconocimiento y solidaridad en orden a ofrecer a las víctimas del terrorismo la manifestación de profundo homenaje que, sin duda, merece su sacrificio y viene a plasmar la solidaridad del pueblo andaluz, al promover la reparación y superación de las dificultades originadas por los actos terroristas.



Artículo Único:

Modificación de la Ley 10/2010, de 15 de noviembre, relativa a las medidas para la asistencia y atención a las víctimas del terrorismo de la Comunidad Autónoma de Andalucía, en los siguientes términos:

UNO. Se modifica el artículo 3, que queda redactado de la siguiente forma:

«Artículo 3. Beneficiarios.

En los términos y en las condiciones establecidos por la presente ley, podrán ser beneficiarias de las medidas previstas en la misma las siguientes personas y entidades:

a) Las personas físicas víctimas de la acción terrorista y las afectadas por tal acción, así como las personas físicas que hayan sido retenidas o hayan sufrido situaciones de extorsión, amenazas o coacciones procedentes de organizaciones terroristas. A estos efectos se considerarán personas afectadas, en los términos y con el orden de preferencia que reglamentariamente se determinen:

1.º Los familiares de las víctimas hasta el segundo grado de consanguinidad.

2.º El cónyuge de la víctima, no separado legalmente, o persona que mantuviese con la víctima relación de afectividad análoga a la conyugal.

3.º Las personas que convivan de forma estable con la víctima y dependan de la misma.

La Junta de Andalucía expedirá el certificado correspondiente como víctima del terrorismo a todas las personas relacionadas en los párrafos anteriores, cuando así lo soliciten, a los efectos previstos en esta ley

b) Las personas jurídicas que hayan sufrido daños materiales como consecuencia de la acción terrorista.

c) Las asociaciones, fundaciones e instituciones sin ánimo de lucro previstas en el artículo 28.»

DOS. Se modifica el artículo 18, que queda redactado de la siguiente forma:

«Artículo 18. Asistencia psicológica y psiquiátrica.

Se prestará asistencia psicológica, y en su caso psiquiátrica, a las víctimas y a las personas afectadas incluidas en el artículo 3.a). La Junta de Andalucía empleará para ello sus propios recursos o, en su caso, los de otras instituciones o entidades privadas especializadas en esta clase de asistencia.»

TRES. Se modifica el artículo 21, que queda redactado de la siguiente forma:

«Artículo 21. Becas y ayudas al estudio.

1. Se concederán ayudas al estudio cuando, como consecuencia de un acto terrorista, se deriven para el propio estudiante, o para sus padres, tutores o guardadores, daños personales que sean de especial trascendencia o los inhabiliten para el ejercicio de su profesión habitual. La especial trascendencia de los daños será valorada atendiendo a la repercusión de las lesiones sufridas en la vida y en la economía familiar de la víctima y se dará, en todo caso, en los supuestos de muerte o de lesiones invalidantes, eso en el caso de la víctima directa, pero no para sus familiares hasta el segundo grado de consanguinidad, beneficiarios también de estas ayudas.

2. Estas ayudas se prestarán al alumnado matriculado en los centros de enseñanza de la Comunidad Autónoma de Andalucía, desde jardín de infancia o guardería, y se extenderán hasta la finalización de la enseñanza obligatoria, posobligatoria, superior, universitaria y de posgrado, así como ciclos formativos de grado medio y superior (anterior



Formación Profesional) y Educación Especial, siempre que el rendimiento, asumido el retraso psicopedagógico que se pueda producir, sea considerado adecuado. Estas ayudas podrán concederse, excepcionalmente, para la realización de estudios de posgrado.

3. Las ayudas de estudio comprenderán:

a) La exención de tasas académicas y precios públicos por los servicios académicos y expedición de títulos académicos y profesionales en los centros educativos públicos o concertados de todos los niveles de enseñanza y, en su caso, de los gastos de matrícula de posgrado.

4. Los estudiantes podrán recibir ayuda de estudio por curso y estar exentos del pago de matriculación,

aula matinal, comedor. Sólo podrá recibir la ayuda para un curso, en el caso de que realice simultáneamente varios cursos o carreras.»

CUATRO. Se modifica el artículo 22, que queda redactado de la siguiente forma:

«Artículo 22. Medidas en materia de empleo.

1. Aquellas personas que, como consecuencia de un acto terrorista, sufran daños que les imposibiliten para el normal desempeño de su puesto de trabajo serán objeto de planes de reinserción profesional, programas de autoempleo o de ayudas para la creación de nuevas empresas. Dichos planes y medidas se propondrán por la consejería competente por razón de la materia.

2. Asimismo, la víctima de acto terrorista y demás personas definidas en el artículo 3.a) de la presente ley tendrán la consideración de colectivo prioritario para la participación en acciones de formación para el empleo, programas de fomento del empleo, así como en los programas de escuelas taller, casas de oficios y talleres de empleo remunerados.

3. Para el acceso al empleo público andaluz se tendrá presente la condición de víctima de acto terrorista y demás personas definidas en el artículo 3.a) de la presente ley, condición que se baremará y puntuará de forma específica, como personas de especial consideración, dentro del concurso público.

4. La condición de víctima de acto terrorista y demás personas definidas en el artículo 3.a) de la presente ley también tendrán especial consideración en la evaluación de solicitudes de ayudas o subvenciones para la creación de empresas.»



CINCO. Se modifica el artículo 25, que queda redactado de la siguiente forma:

«Artículo 25. Centros residenciales de personas mayores.

Las víctimas de acto terrorista y las personas definidas en el artículo 3.a) de la presente ley gozarán de preferencia para su ingreso en los centros residenciales de personas mayores dependientes del sistema público y concertado, cuando así lo demanden.»

SEIS. Se modifica el artículo 27, que queda redactado de la siguiente forma:

«Artículo 27. Empleados públicos.

1. A las víctimas que ostenten la condición de personal al servicio de la Junta de Andalucía se les reconocerá, cuando se acredite motivadamente la necesidad en consideración a su condición y circunstancias particulares, los derechos, permisos, licencias y situaciones administrativas que procedan, en el marco de la normativa vigente en cada ámbito, para hacer efectiva su protección y su derecho a una asistencia social integral.

2. La Administración de la Junta de Andalucía determinará, en el ámbito de sus competencias, medidas conducentes a

favorecer el acceso al empleo público de las víctimas de terrorismo, conforme a lo establecido en el artículo 22.3 de la presente ley; además, se les aplicará la exención de tasas en todas las bases de convocatorias de oposiciones.

3. Se atenderá a la mayor integración laboral de las víctimas o de las personas de quienes sean dependientes mediante la adaptación del puesto de trabajo a sus peculiaridades físicas y psicológicas, la adscripción a un puesto de trabajo semejante cuyo desempeño mejor se adapte a dichas peculiaridades o mediante medidas relacionadas con la movilidad y la reducción o flexibilidad horaria.»

Disposición final. Entrada en vigor.

La presente ley entrará en vigor al día siguiente de su publicación en el Boletín Oficial de la Junta de Andalucía.

Parlamento de Andalucía, a 25 de octubre de 2021.

La portavoz del G.P. Ciudadanos,
María Teresa Pardo Reinaldos.

TRIBUNA LIBRE



CLAROSCUIROS DE DIEZ AÑOS SIN ETA

POR LIDIA SEÑARÍS

EDITORA JEFA ANDALUPAZ.

PERIODISTA ESPECIALIZADA EN DERECHOS HUMANOS Y TERRORISMO

DIEZ AÑOS DESPUÉS DEL PRINCIPIO DEL FIN DE LA PESADILLA ETARRA, LA SOLA MENCIÓN DE LA BANDA SIGUE LEVANTANDO AMPOLLAS NO SÓLO ENTRE SUS VÍCTIMAS, SINO EN TODA LA SOCIEDAD ESPAÑOLA.

Jueves 20 de octubre de 2011 – Un panel de tres encauchados con boinas y con una estética y dramaturgia patéticamente risible (si no fuera tan letal), anuncia el cese definitivo de la violencia de ETA.

Diez años después, escribir sobre el tema puede resultar un campo minado porque en la sociedad española —a veces tan proclive a tirarse de los pelos con maneras de patio de colegio— le cuesta mucho encontrar objetividad, serenidad y racionalidad frente a temas complejos, polémicos y delicados.

Hay que tener, incluso, cierta valentía periodística para aventurarse en esa selva de visiones contrapuestas, claroscuros, comprensibles reticencias y no tan comprensibles manipulaciones políticas de unos y de otros. Pero cuando se han dedicado tres décadas a defender a las víctimas del terrorismo en más de una geografía, y quince años a dejarse la piel dándole voz a las desconocidas y humildes víctimas andaluzas, en internet, en las páginas de Andalupaz y hasta en foros y cursos, algo de valentía se reúne para acompañar a los dedos que vuelan sobre el teclado. Vaya por delante, eso sí, que éste es un artículo de opinión, personal e intransferible.

Sucede que la realidad siempre es más compleja y testaruda que los esquemas con que elegimos enjuiciarla y narrarla. Y lo hacemos, la mayor parte de las veces, constreñidos por nuestras vivencias, ideologías, apegos y desapegos, fobias y filias. Por ello, nuestros esfuerzos para conocer y valorar la realidad a menudo resultan inconscientemente parciales, incompletos, cuando no interesadamente sesgados, como en la célebre y antiquísima fábula hindú de los ciegos y el elefante.

Según la leyenda, un grupo de ciegos escuchó que habían traído al pueblo un extraño animal, llamado elefante. No tenían idea de su figura o su forma, así que decidieron ir a investigar, usando su única herramienta, el tacto. Cada uno, desde una posición diferente, comenzó a palparlo: El primero posó su mano en la trompa y dijo: «Un elefante es como una serpiente gruesa»; el segundo, que sólo alcanzaba a tocar la oreja, aseguró que un elefante es una especie de abanico; el tercero palpó bien la pata y aseveró convencido que un elefante es como el tronco de un árbol; el cuarto tocó su áspera panza y sentenció «es una pared»; el quinto

sólo alcanzó a palpar su cola y, por tanto, lo describió como una cuerda; en tanto el sexto y último ciego tocó su colmillo e indicó que un elefante «es alargado, duro y liso como una lanza».

Pues algo parecido ocurre a la hora de valorar la situación actual tras estos diez años sin el terrorismo etarra. Aunque aquí hay dos fronteras éticas claras, que hasta un niño sería capaz de entender: el derecho a la vida es el primer derecho humano. Matar es un crimen inadmisibles en cualquier sociedad civilizada. Y no reconocerlo y condenarlo es igualmente errado y, a su vez, condenable.

Pero conviene tocar desde todos los ángulos posibles a este elefante que aún respira tozudo en nuestra habitación (no en forma de banda terrorista pero sí como ideología y base social) para encontrar una mirada compleja y diversa, capaz de sacarnos del estancamiento y de los extremos en blanco y negro, que sólo podrían conducir —una vez más— a salidas violentas y totalitarias (de un signo u otro) que tanto daño hacen a vidas, sueños y haciendas.

EN BUSCA DE LOS HECHOS DESNUDOS

Empecemos por desbrozar algunos hechos objetivos. El primero de ellos: desde hace diez años ETA no mata. Cualquier persona, sea cual sea su trabajo e ideas, puede caminar tranquila por las calles de España, sabiendo que (al menos los etarras) no le pegarán un tiro en la nuca, le pondrán una bomba o la secuestrarán. Que quede claro: no es ninguna hazaña. No hay que darles a los terroristas una medalla por no matar. Nunca debieron hacerlo. Pero viniendo de donde veníamos, es un cambio transcendental, que responde a una derrota y a un clamor social mayoritario.

Otro hecho, éste ya en territorio de penumbra: Obligados y derrotados por la presión social, de las fuerzas y cuerpos de Seguridad del Estado, de todo el espectro político y de la finalmente lograda unidad de acción con los vecinos europeos, ETA se disolvió. Pero su base social no desapareció de la noche a la mañana, sigue existiendo en pueblos y ciudades vascas.

En democracia, las ideas y proyectos de país se canalizan a través de los partidos políticos, que tienen



Escultura japonesa en miniatura de marfil, del siglo XIX, que representa la parábola de los hombres ciegos y el elefante. Museo Metropolitano de Arte. Nueva York.

todo su derecho a presentarse a elecciones y, si reciben los votos suficientes, ocupar sus asientos en los parlamentos, participar en pactos de todo tipo (siempre que estén amparados por las leyes y reglamentos electorales) y defender públicamente, dialogadamente, sin violencia de ningún tipo, sus propuestas.

A la mayoría de nosotros no nos gustan las propuestas de la izquierda abertzale. Nos huelen demasiado al totalitarismo de antaño, al mesianismo y a los discursos falaces de una pretendida opresión, justamente en una de las comunidades más florecientes y con mayor autonomía, independencia presupuestaria y calidad de vida de toda la península ibérica. No nos gustan sus proyectos, pero tienen todo el derecho a tenerlos. Sin matar, sin acosar, sin amenazar.

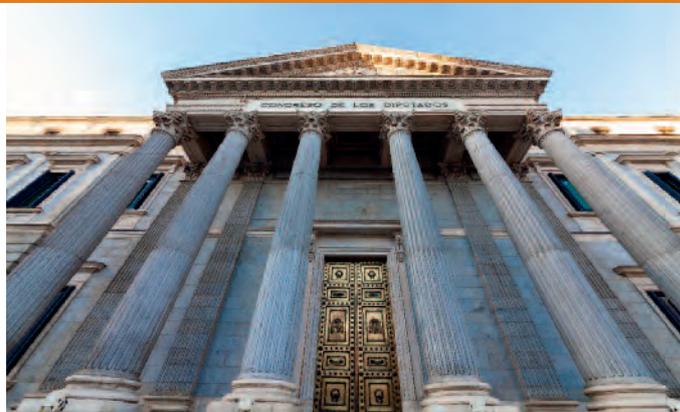
En esa penumbra surgen disímiles matices, desde quienes agitan un día sí y otro también el fantasma de ETA, no sin cierta dosis de falta de respeto a la tranquilidad mental de esas víctimas que dicen defender; hasta quienes desean hacer borrón y cuenta nueva y pasar las páginas de este libro, sin apenas leer ni aprender lección alguna, o incluso, usando términos justificativos totalmente inaceptables.

La luz sólo puede llegarnos abriendo cada vez más las ventanas a la democracia y la pluralidad, apostando una y otra vez por la democracia. Eso sí, como bien plantea el presidente de la Asociación Andaluza Víctimas del Terrorismo, Joaquín Vidal, es imperativo exigirle a la izquierda abertzale un posicionamiento diáfano, rotundo, contra el terrorismo y la violencia, e incluso, una autocrítica a fondo, que todavía la sociedad española sigue esperando. Y si no pueden hacerla las actuales figuras, entonces que den paso a otras, más jóvenes, más objetivas, capaces de mirar de frente al horror y error mayúsculo que cometieron y de condenarlo en mayúsculas, sin ambages, sin coartadas, sin justificaciones.

Por nuestra salud mental y democrática, conviene examinar desde todos los ángulos posibles a este elefante que aún respira tozudo en la habitación, sin atricherarnos en filias o fobias políticas.

Para participar en política tiene que ser requisito esencial deslegitimar la violencia, desde matar, herir, chantajear, amenazar o secuestrar a alguien, hasta pintar frases ofensivas y amenazantes, quemar contenedores o tirarle un limón a un transeúnte. Porque si no se deslegitima la violencia, esta puede resurgir con fuerza en cualquier momento.

El quid de la cuestión no es quién acercó o no más presos a sus lugares de residencia. Seamos serios y miremos las



Precisamos abrir cada vez más ventanas a la democracia.

hemerotecas. Dejemos ese «y tú más» tan infantil e inoperante. Todos los gobiernos de todos los colores han adoptado políticas penitenciarias parecidas. Lo que todos los demócratas debían ponerse de acuerdo en conseguir es la condena sin paliativos del terrorismo y la asunción pública de la responsabilidad histórica por parte de los sectores que jalearon y nutrieron a ETA, como compromiso social vinculante para seguir participando en la vida política.

Nadie eligió ser víctima. En cambio, los terroristas eligieron asesinar. Y hasta que eso no quede meridianamente claro, estaremos revolcándonos en el barro. Ni «conflicto», ni «guerra», ni «prisioneros políticos», ni peras en vinagre. Por eso las víctimas necesitan seguir alzando su voz para que ésta no quede sepultada por una versión sesgada de la historia.

A efectos históricos, pero también prácticos, si su voz se apaga, las víctimas desaparecerán. Y, créanme, no estoy defendiendo el (mal) negocio del periodismo ni la existencia —modesta, esforzada y a veces hasta arriesgada— de esta revista. Al fin y al cabo, en este mundo de lentejuelas en que vivimos, hay muchos temas glamurosos y bien pagados sobre los cuales escribir sin que nadie te insulte o amenace.

Tampoco se trata de asociaciones, fundaciones ni de particulares intereses de nadie, sino de algo más grande que todos nosotros. Se trata de la memoria, del mensaje para las generaciones futuras. De un país sin dictaduras.

Sería saludable, además, rebajar el tono y civilizar las formas en nuestros espacios democráticos, porque lo que se hace en un parlamento termina copiándose en un bar y lo que se vomita en Twitter sin límites ni filtros, termina convirtiéndose en agresión callejera.

La historia ha demostrado que los países se construyen desde la paz, la convivencia, la pluralidad de opiniones e ideas, la negociación y el respeto. Lo único que se construye desde la exclusión, el odio y las agresiones son las dictaduras.

QUE LAS PALABRAS SE TRADUZCAN EN HECHOS

COMUNICADO OFICIAL DE LA ASOCIACIÓN ANDALUZA VÍCTIMAS DEL TERRORISMO
—18/10/2021—



En ocasión del décimo aniversario de la conferencia de Aiete y del abandono de la violencia por parte de ETA, el coordinador general de EH Bildu, Arnaldo Otegi, y el secretario general de Sortu, Arkaitz Rodríguez, han comparecido este lunes en San Sebastián para manifestar su «pesar y dolor por el sufrimiento padecido» por las víctimas de ETA, que «nunca debió haberse producido» y su convencimiento de que es posible, al menos, aliviar ese sufrimiento «desde el respeto, la consideración y la memoria».

Como bien apuntó con aire de solemnidad Otegui en su declaración, nada de lo que digan «puede deshacer el daño causado», pero desde la Asociación Andaluza Víctimas del Terrorismo hace muchos años que venimos reclamando un gesto público y claro de condena de la violencia y de reconocimiento del daño causado por parte de la actual izquierda abertzale. Por tanto, para ser coherentes con esa exigencia, debemos admitir que esta declaración de hoy, aunque tardía, es —al menos— un primer paso.

Sin embargo, resulta totalmente insuficiente. El uso del asesinato, la violencia, el acoso y la extorsión como armas políticas merecen una condena rotunda y sin paliativos de ningún tipo. Y lo más importante, si de verdad se aspira al respeto, la consideración y la memoria, las palabras tienen que traducirse en hechos.

No hay un ápice de respeto, consideración y memoria cuando se organizan homenajes públicos para recibir a los asesinos al salir de prisión, para escarnio de las familias víctimas de esos asesinos. Estos homenajes deben cesar radicalmente, porque el hecho de matar no merece el más mínimo premio; ni las generaciones jóvenes deben recibir el mensaje tremendamente peligroso de que matar es el camino para defender sus ideas, sean cuales sean.

Igualmente, si de verdad se quiere respetar la memoria, es importante dejar de inventar coartadas y justificaciones para el asesinato puro y duro de cientos y cientos de personas durante los años de la construcción democrática en España. Es imprescindible renunciar a términos como «conflicto», «lucha armada» «bandos» (únicamente creados en las mentes de quienes abrazaron mesiánicamente la violencia). Las víctimas del terrorismo estaban únicamente en el bando de la vida, de la pluralidad y de la convivencia pacífica.

La sangre andaluza derramada en ese pretendido conflicto pertenecía en su abrumadora mayoría a personas humildes, que cumplían con su trabajo y buscaban construir una vida digna para sí y para sus familias. Y en nombre de esa sangre, no permitiremos que se falsee la historia ni se intente blanquear el pasado de la banda terrorista ETA.

Colaboración plena con la justicia en el esclarecimiento de los hechos sin resolver, respeto a todas las ideas y a la convivencia en paz, respeto real a las víctimas sin humillarlas con homenajes a sus victimarios, reconocimiento de la verdadera historia, condena sin medias tintas, y un compromiso estricto de respeto al primer derecho humano, el derecho a la vida. Eso es lo que merecemos las víctimas del terrorismo y toda la sociedad española.

DISCULPAS CON LA BOCA PEQUEÑA...

TRAS LOS PRONUNCIAMIENTOS DE ARNALDO OTEGUI EL PASADO 18 DE OCTUBRE, ANDALUPAZ BUSCÓ OPINIONES DE EXPERTOS EN LA HISTORIA VASCA Y EN EL TERRORISMO DE ETA RESIDENTES EN EL PAÍS VASCO Y QUE SIGUEN DÍA A DÍA LAS ANDANADAS MEDIÁTICAS Y DISCURSIVAS DEL SECTOR QUE SIGUE DEFENDIENDO A ESTA BANDA, PARA PONER EN CONTEXTO ESTA SUERTE DE DISCULPAS CON LA BOCA PEQUEÑA EMITIDAS EL PASADO 18 DE OCTUBRE DE 2021.

MARTA BUESA

FUNDACIÓN FERNANDO BUESA



— En el mensaje que Arnaldo Otegi leyó en nombre de la izquierda abertzale, faltó el reconocimiento de la injusticia y la ilegitimidad de la violencia de ETA y del apoyo brindado por el partido político que él lidera y que abogó por la aniquilación física del adversario político.

Asimismo, deben de cesar los homenajes a los presos, la simbología de apoyo a ETA en el espacio público (carteles, pintadas, murales...) y el sabotaje a las placas colocadas en memoria de las víctimas. Por otro lado, debe haber una contribución a la justicia para las víctimas y a la verdad de lo sucedido. Porque justicia y verdad son imprescindibles para la reparación a las víctimas. Hay centenares de casos sin resolver.

Al mismo tiempo, es necesario a día de hoy, tener unos límites éticos firmes junto con un liderazgo institucional sólido y un gran pacto que sea un referente moral y del que formen parte todas las fuerzas políticas sin excepción.

En definitiva, debe haber una deslegitimación ética, social y política del terrorismo de ETA, y hasta que eso no suceda no puede haber una verdadera convivencia.

RAÚL LÓPEZ ROMO

HISTORIADOR, RESPONSABLE DEL ÁREA DE EDUCACIÓN Y EXPOSICIÓN DEL CENTRO MEMORIAL DE LAS VÍCTIMAS DEL TERRORISMO.



— En el País Vasco hay una situación especial, la persistencia de la legitimación del terrorismo existe y luego en el mundo educativo el ambiente nacionalista radical sigue teniendo bastante peso específico. Es un reto complicado. Hay que trabajar mucho todavía.

— Me parece que son palabras positivas, pero al mismo tiempo no son novedosas. En 2018, ETA mencionó lo mismo con unas palabras bastante similares. Creo que las víctimas acumulan muchos agravios y que esto todavía es claramente insuficiente. No va en la mala dirección pero se necesita mucho más, que se haga una autocrítica real, no sólo empatizando con el sufrimiento, sino reconociendo que no tuvo ninguna razón ni en el principio, ni en la mitad ni en el final y sus propias responsabilidades en toda esa historia. No sólo de cuando Otegui estuvo en ETA, que estuvo, sino también de cuando estuvo como portavoz de la izquierda abertzale durante muchos años justificando todo aquello.

GAIZKA FERNÁNDEZ SOLDEVILLA
HISTORIADOR, RESPONSABLE DEL ÁREA DE INVESTIGACIÓN, ARCHIVO Y DOCUMENTACIÓN DEL CENTRO MEMORIAL DE LAS VÍCTIMAS DEL TERRORISMO.



— Son claramente insuficientes porque no llegan al suelo ético que aprobó el parlamento vasco en 2013. Después de ocho años, todavía no han llegado a ese suelo ético, que es un suelo de mínimos y todavía no han llegado ni ahí. Y en segundo lugar, fue bastante llamativo que la prensa

saltara rápidamente que había sido una gran novedad, un cambio total, cuando si revisamos los discursos que había hecho Arnaldo Otegui y la izquierda abertzale en los últimos diez años no dijo nada especialmente nuevo, de hecho, hay un párrafo copiado íntegramente de una declaración de ETA de 2018, por tanto, no es un giro novedoso.

El único punto que a mí me pareció mínimamente original y esperanzador fue la afirmación de que se comprometía a dar pasos y a colaborar con la memoria de las víctimas y para mejorar la situación de ellas, pero es una promesa que si no va acompañada de hechos es un brindis al sol.

¿Y qué puede hacer la izquierda abertzale? Pues acabar con los homenajes a los terroristas, eso en un país normal no puede existir; hay pintadas, carteles, actos festivos, delante de menores de edad, con lo cual el mensaje es que matar estuvo bien; luego hay más de 300 casos de asesinatos sin resolver, la izquierda abertzale podría ayudar a resolver esos

casos; hay incluso cadáveres que están sin encontrar, los cuerpos de los tres jóvenes gallegos desaparecidos en 1973, algo tan fácil como decirle a la familia de esas personas dónde están enterrados. Han pasado ya muchos años, casi medio siglo y no son capaces de revelar dónde están los cadáveres. Si de verdad Arnaldo Otegui y la izquierda abertzale sienten un compromiso con la memoria de las víctimas, lo que tienen que realizar son gestos reales, no palabras.

FLORENCIO DOMÍNGUEZ IRIBARREN
PERIODISTA, DIRECTOR DEL CENTRO MEMORIAL DE LAS VÍCTIMAS DEL TERRORISMO.

— Es una declaración insuficiente, que no añade nada nuevo, incluso repite casi textualmente algo que ETA había escrito en 2018 y por tanto sigue teniendo un déficit y, de hecho, no puede expresar solidaridad con las víctimas cuando al mismo tiempo haces manifestaciones de apoyo a los causantes de esas víctimas, que son los terroristas. Eso no tiene credibilidad. Era una maniobra con pretensiones políticas, pero no un reconocimiento, ni una autocrítica a lo que ha hecho ETA. Sólo era una solidaridad ficticia con las víctimas.



EN EL TINTERO...



¿LA BATALLA DEL RELATO?

POR RAÚL LÓPEZ ROMO.

HISTORIADOR. CENTRO MEMORIAL DE LAS VÍCTIMAS DEL TERRORISMO.

UN TEMA QUE PERMANECE NO SÓLO EN EL TINTERO, SINO EN EL TELÓN DE FONDO CONSTANTE DE UNA LARGA POLÉMICA: LA CARGA «GUERRERA» QUE LE IMPRIMIMOS AL LENGUAJE Y A LAS DEFINICIONES DEL DÍA A DÍA. UN INTERESANTE ENFOQUE, CON MIRADA DE HISTORIADOR.

La expresión «batalla del relato» ha hecho fortuna en los últimos años, coincidiendo con el final del terrorismo de ETA y con la consiguiente revisión de lo sucedido en las últimas décadas en Euskadi. Políticos, periodistas, académicos o activistas de diferentes organizaciones han recurrido a ella. Nadie niega que es expresiva. No obstante, en estas líneas expondré las dudas que me genera su uso y haré un llamamiento a cambiar el léxico, que nunca es inocente.

Mi primera objeción tiene que ver con sus resonancias guerreras. No es de extrañar que la metáfora, o alguna de sus variantes, haya sido esgrimida por destacados miembros de la «izquierda abertzale» como Arnaldo Otegi, Hasier Arraiz o José Mari Esparza. Ahora bien, aquí, contrario a lo que defiende el nacionalismo vasco radical, no ha habido una guerra. Por tanto, ahora no estamos asistiendo a un «proceso de paz», sino al cese del terrorismo, forzado por varios factores, entre los que destacan la presión policial y el rechazo de la mayoría de la sociedad al empleo de la violencia en política.

Por eso sorprende la facilidad con la que hemos asumido otro término batallero. Máxime cuando los protagonistas de este nuevo periodo ya no son policías que detienen comandos dispuestos a atacar, sino, entre otros, universitarios «armados» de bolígrafos y ordenadores.

El segundo reparo tiene que ver con esto último. Paradójicamente, con esa afición por las alegorías épicas, quizás estamos haciéndole el juego a los seguidores de la teoría del «conflicto». Podría pensarse que si hay una batalla es porque hay dos bandos con igual estatus de contendientes. Y no. Hablar de «la batalla del relato» pone las cosas demasiado fáciles a los tibios que se ubican en una cómoda equidistancia entre el Estado democrático y el mundo de ETA. No obstante, se puede rechazar el terrorismo con toda contundencia sin necesidad

de comprender las cosas en términos de trincheras opuestas.

La realidad, efectivamente, es más compleja que cualquier esquema maniqueo y los académicos no somos tropas auxiliares de los que pretenden simplificarla. A los indecisos no los convenceremos a toque de corneta. Habrá que procurar hacerlo explicando con rigor qué ocurrió, sin eufemismos, sin partidismos y sin constructos que así lo parezcan.

Esto nos conduce a la tercera observación. Se ha dicho que este es tiempo de historiadores. Tiempo de contar en el sentido aritmético y en el sentido narrativo, según una acertada frase de Antonio Muñoz Molina. Pues bien, los historiadores no somos fiscales, ni tampoco generales de batallas imaginarias. Nuestro cometido es otro, más prosaico si se quiere, pero no exento de una función social. Lucien Febvre lo resumió en pocas palabras: comprender el pasado y hacerlo comprender a nuestros conciudadanos. Con sus claroscuros, con honestidad y tomando distancia. Sería ingenuo pretender que, en este empeño de relatar qué fue el terrorismo, nuestro trabajo no tiene una potencial lectura política. ETA quiso imponer mediante el asesinato un proyecto totalitario. Fue, de largo, la organización terrorista que más mató, la que más duró y la que contó con mayor apoyo social en (una parte de) España. Junto o frente a ella, otras bandas recurrieron a la violencia, eligiendo hacer política por la vía más brutal. Ubicar a ETA y a esas otras organizaciones terroristas en el lugar histórico que les corresponde contribuye a deslegitimarlas.

Otra cosa es proceder al albur de una ideología determinada, lo que nos llevaría a caer en una mala praxis. Lucien Febvre puso el título *Combates por la historia* a la obra en la que más reflexionó sobre



su profesión. Esta es, en todo caso, la labor que nos corresponde emprender: por la historia. Para realizarla lo mejor posible hemos de atender al testimonio tantas veces silenciado de las víctimas del terrorismo, donde se resume una tragedia que nunca debió comenzar y que no debemos permitir que nadie blanquee.

La función del historiador, tal como yo la entiendo, no es llamar a filas para luchar en una «batalla del relato», sino pensar y hacer pensar, lo que también vale para otros creadores, novelistas, cineastas, dramaturgos, fotógrafos..., ocupados en similares tareas.

Si asumimos que hay una batalla por el relato que enfrenta a historiadores

profesionales contra publicistas radicales, damos visibilidad a los últimos y sugerimos implícitamente que, aun estando en las antípodas, son nuestros iguales, cuando resulta que los primeros hacen ciencia y los segundos propaganda (y no cualquiera, sino una orientada a ensalzar a ETA).

Hay un necesario y sano debate entre diferentes maneras de abordar nuestro pasado. El relato no puede ni debe ser único; de hecho, ya es plural. Mas no debe haber cabida para la versión que pone en el mismo plano a las víctimas y a sus verdugos. Esto es una indignidad contra la que hay que actuar, sencillamente, buscando contar la verdad.



Raúl López Romo

Doctor en Historia Contemporánea por la Universidad del País Vasco. Su tesis, publicada con el título *Años en claroscuro* (2011), trató sobre la conflictividad social en la Euskadi de la Transición.

Ha realizado estancias de investigación en las universidades de Belfast, Newcastle y Florencia.

Es autor de cuatro libros y coautor de otros dos. Entre ellos, *El Informe Foronda: los efectos del terrorismo en la sociedad vasca* (Catarata, 2015) o, con Gaizka Fernández, *Sangre, votos, manifestaciones: ETA y el nacionalismo vasco radical* (Tecnos, 2012).

Ha editado el volumen colectivo *Memorias del terrorismo en España* (Catarata, 2018) y coordina el Archivo Online sobre la Violencia Terrorista en Euskadi (www.arovite.com).

Trabaja como responsable de Educación y Exposiciones del Centro Memorial de las Víctimas del Terrorismo, donde ha diseñado el museo de su sede de Vitoria.

MAIXABEL, LA NECESARIA PERSPECTIVA

TEXTO: JUAN CARLOS TALAVERA

A menudo, quienes nos dedicamos a las artes escénicas o al cine y la televisión solemos aparecer demasiado obsesionados con la actualidad. No habrá ocasión en que se ponga en escena una obra de Shakespeare o de Lope de Vega en que se desaproveche la oportunidad, por parte del director o de los actores, de señalar lo muy actual que resulta la temática o la peripecia que recoge la función de teatro. Somos presas de un ansia de presente, como si efectivamente el poeta inglés o el español hubiesen escrito sus dramaturgias, hace cuatrocientos años, pensando en nosotros. No lo hicieron, claro está, pero a nosotros hoy nos parecen de «plena actualidad» porque ambos supieron asomarse a las oscuridades del alma y a las esquinas más turbias de la convivencia humana con inteligencia y distancia.

Es justamente la perspectiva lo que nos permite ver los objetos en sus auténticas y matizadas dimensiones. Una de las principales búsquedas del teatro a lo largo de sus más de dos milenios de existencia, es crear el efecto de profundidad, conseguir que el pequeño espacio de la acción dramática, esa caja de magia que es el escenario, se pueda parecer lo más posible a la realidad que representa, dando cuerpo a los objetos, y forzando la ilusión de distancias y dimensiones. Esa perspectiva que da el espacio la ofrece también el tiempo, y así el arte, y como parte de él el cine y el teatro, se convierte en intérprete útil de realidades vividas cuando escapa de las exigencias del presentismo.

Sin duda el arte no es periodismo, ambas disciplinas son socialmente imprescindibles, pero cada una tiene su código y su lenguaje. Así, el cine ha creado géneros reflexionando sobre retazos de historia que han conformado desde sentimientos nacionales hasta la defensa de los valores cívicos que componen nuestras sociedades de hoy. Piénsese en el western, miles de metros de celuloide que hablan de sucesos durante la creación de la gran nación norteamericana; o la multitud de largometrajes sobre la Segunda Guerra Mundial, o ambientados en ellas, que nos explican que el mundo construido desde la postguerra, aun perfectible, compone un conjunto de criterios de convivencia que deben ser defendidos. Algo semejante sucede con nuestro cine español, donde los innumerables puntos de vistas (perspectivas) sobre la guerra civil de 1936 a 1939, forman un corpus audiovisual que escudriña un tiempo, y permite afirmar a la vez una apuesta por la paz, la democracia y el rechazo de intransigencias y fanatismos.

A Icíar Bollaín le han bastado los diez años que han pasado desde el final de ETA para acercarse a un aspecto concreto de los muchos que en relación con la barbarie terrorista, pueden y tal vez deben, ser examinados. Y lo ha hecho con su ya acreditado perspicaz ojo de cineasta. La mirada de Bollaín es ajena a la prisa y a la improvisación. Su cine, con películas como *Hola, ¿estás sola?*, *Flores de otro mundo* o *Te doy mis ojos*, transita por terrenos incómodos, y es esa característica la que desvela un compromiso con el dolor y el



drama personal de quienes sufren. El suyo es un cine de tono sereno, lo que no le resta un ápice de dureza, o de sordidez si el relato lo requiere, pero siempre basado en sólidos criterios de austeridad y de sinceridad que le vedan cualquier involuntaria caída en la trivialidad o el tremendismo.

Maixabel es una obra fiel a esos criterios. Hace un par de años vimos *ETA, el fin del silencio*, la magnífica serie documental de Jon Sistiaga y Alfonso Cortés-Cavanillas. Allí se nos ofrecía y hablaba de lo que ahora Bollaín convierte en cine. Y es importante este matiz: la directora ha hecho una película, no una información periodística, y lo que es más difícil, tampoco ha hecho un artículo de opinión. Y todo ello a pesar de una factura –entiendo que deliberada– donde los planos medios y primeros, sostenidos largamente, le otorgan un aire documental. No es fácil ese equilibrio. Se necesitan cómplices. Y Bollaín los ha tenido. Sin duda en su coguionista, Isa Campos. Desde luego en la propia *Maixabel*, la valiente y extraordinaria mujer que inspira el relato que lleva su nombre. Y por supuesto en sus actores. Sabemos que cualquier actor sueña con un buen guion y una buena dirección para ponerse delante de una cámara, pero puede resultar una trampa si no se está a la altura de las circunstancias. No es el caso, el reparto de la película entiende y ve sus personajes con la lucidez que plantea lo escrito. Y en un ejercicio que puede llegar a emocionar a quienes a esto nos dedicamos, de esas voces y de esos rostros, vemos cómo surge la talentosa ejecución de sus oficientes.

Es conocida la destreza de Luis Tosar para encarnar personajes con cargas emocionales como esta, y la capacidad de Blanca Portillo para adaptar a su cuerpo el alma de otros como si siempre le hubiera pertenecido. Pero igualmente magnético resulta Urko Olazábal, cuando nos propone quedarnos colgados de sus silencios, de sus medios tonos y sus respuestas abruptas. Y distinta y sorprendente, por la valentía desarmada que exhibe, resulta asimismo Tamara Canosa en su creación del personaje de la mediadora.

El relato es escueto, unidireccional, con una concentración narrativa en torno a la figura de *Maixabel* que mantiene el pulso visual basándose casi exclusivamente en la solvencia de los diálogos contruidos. En una economía de medios, el relato se sostiene con una corta nómina de personajes, prescindiendo de añadidos anecdóticos. Con todo, desde un punto de vista personal, echamos algo de menos a Juan Mari Jáuregui, una mayor presencia suya más allá de que su asesinato sea el punto de partida de todo este suceso que de la cruel realidad Bollaín ha llevado a su ficción. Aunque así sea, el cine permite juegos narrativos que hubiesen permitido valorar algo más su significativa figura. Sabiendo bien

que el crimen es execrable con independencia de quien sea su víctima, en un dibujo de nuestra historia reciente, en medio del destrozo causado por el terrorismo etarra, Jáuregui, militante y cargo socialista, cumplió un papel de primerísima línea en el empeño de acabar con el odio asesino. Destacar esto tal vez no sobre.

Maixabel es una película de nuestro tiempo pero válida para tiempos futuros. No es una película “de actualidad”, en todo caso es una película para vivir en la actualidad. Trata de lo pasado (hace poco), no de lo que pasa, pero acercarse a lo pasado –como se sabe– es imprescindible para organizar el tiempo que nos toca vivir. No juzgamos el acierto o desacierto en el tratamiento de los asuntos que toca, sino desde un punto de vista exclusivamente cinematográfico, no con vocación de crítica del género, sino desde la recepción de espectador que no puede sustraerse, ni a su condición de amante del cine, ni a la de creador de sus propios espacios de ficción. En tiempos de Shakespeare y de Lope los comediantes, al final de la representación, y metido en los versos del final, acostumbraban a pedir perdón a los espectadores por “nuestras muchas faltas”. La película de Bollaín las tendrá, sin duda, pero por su apuesta clara contra la barbarie asesina, merece la benevolencia de todos.

Juan Carlos Talavera

Es actor, dramaturgo, director teatral y abogado y ejerce todos esos oficios con éxito.

En teatro, ha participado en incontables obras, tanto en papeles protagonistas como de reparto (*Y la casa crecía*, *El laberinto mágico*, *Rinoceronte*, *Piel de escaracha*, *La tortuga de Darwin*, *Un bar bajo la arena*, *Las visitas deberían estar prohibidas por el código penal* y muchas otras obras, además de incursiones en Zarzuela y teatro musical). En televisión ha intervenido en producciones como *Patria*, *La Unidad*, *Águila Roja*, *Amar en tiempos revueltos*, *El secreto de Puente Viejo*, *Aquí no hay quien viva* y *La sopa boba*, entre otras. Entre las obras de su autoría se destacan *La balada de la cárcel de Circe* y *Libertad Libertatis*. Y entre sus trabajos como director, *Tardes con Colombine*.



¡Síguenos!
Por la memoria, por la vida

Nuestra casa en Facebook:



Nuestra Web:



aavt

**ASOCIACIÓN ANDALUZA
VÍCTIMAS DEL TERRORISMO**

ENTRE LETRAS

EL ESPACIO DE LOS LIBROS

Reseña: Carlos Villaba

Abogado con experiencia en defensa de víctimas de terrorismo y experto en historia militar.

UN LIBRO ES, ¡CÓMO DUDARLO!, UN FIEL COMPAÑERO DE VIAJE PARA TODO TIPO DE OCASIONES, UNA FUENTE DE CONOCIMIENTOS, DE DISFRUTE Y REVELACIONES. HE AQUÍ UNA PROPUESTA PARA EMOCIONARNOS, REFLEXIONAR, COMPRENDER, Y, SOBRE TODO, PARA CULTIVAR EL JARDÍN INTERIOR DEL PENSAMIENTO.

El autor: Luis de la Corte Ibáñez es profesor titular de Psicología Social en la Universidad Autónoma de Madrid y director de Estudios Geoestratégicos e Inteligencia en el instituto de Ciencias Forenses y de la Seguridad de la misma universidad (ICFS-UAM). Ha realizado estancias de investigación en diversas universidades españolas y extranjeras, incluyendo la London School of Economics and Political Science y el Centre for Studies of Terrorism and Political Violence de la Universidad de St. Andrews (Reino Unido).

El libro: Durante los primeros veinte años de este siglo XXI, uno de los fenómenos que más ha preocupado a la comunidad internacional, sin duda, ha sido y continúa siendo la extensión y poder del yihadismo internacional. La palabra yihad asociada al terrorismo fundamentalista islámico ha sido objeto de debates intensos, tanto en occidente como entre los propios musulmanes. Existe una opinión que defiende que relacionar yihad con violencia o incitación a la violencia es un error y una tergiversación del término. El presente libro, con rigor y una solida investigación detrás, empieza aclarando el uso de este término. Si bien se reconoce la condición polisémica de la palabra «yihad», desde la introducción el autor defiende que «La idea de la "yihad guerrera" nació con la propia religión de Mahoma y ha sido invocada en innumerables situaciones a lo largo de la historia para preñar de sentido y valor religioso a campañas militares y otras formas de violencia perpetradas en nombre del islam».

El sentido militar del término es el que se usa a lo largo del libro, analizando siglos de violencia, guerras de conquista, defensa del territorio, acciones terroristas, llevadas a

cabo en nombre del islam por una parte del mundo musulmán.

Según el propósito manifiesto del autor, el libro pretende alcanzar una comprensión amplia de la violencia yihadista y transmitirla a los posibles lectores. Entendemos que este objetivo se alcanza plenamente.

El libro es accesible a cualquier lector interesado en una visión más nítida de la realidad de la violencia yihadista amparada en una justificación religiosa, además de poner en contexto la realidad tanto del yihadismo histórico como del presente fenómeno terrorista. Podemos entender la presente obra como un libro de historia, aunque su autor no sea historiador académico, los hechos narrados se encuadran en una perspectiva histórica larga, desde los primeros tiempos del islam hasta nuestros días, y también global, la extensión por prácticamente todo el mundo del fenómeno del terrorismo yihadista. Tal y como cita el autor, es muy cierta la frase del historiador francés Jules Michelet (1798 – 1874): «quien quiera atenerse al presente, a lo actual, no comprenderá lo actual».

La introducción y el primer capítulo del libro nos llevan a un recorrido por la historia del islam y el mundo musulmán, indisolublemente unidos a la yihad y al yihadismo.

Sobre los criterios elegidos para la escritura del libro, el autor señala: «Uno de los sesgos que he querido eludir es el de subestimar la importancia que para los yihadistas tiene el significado, a la vez religioso y político, que confieren a su misma actividad violenta, y las ideas y valores que están en la base de las motivaciones que

HISTORIA DE LA YIHAD DE LOS ORÍGENES AL FIN DEL PRIMER EMIRATO TALIBÁN

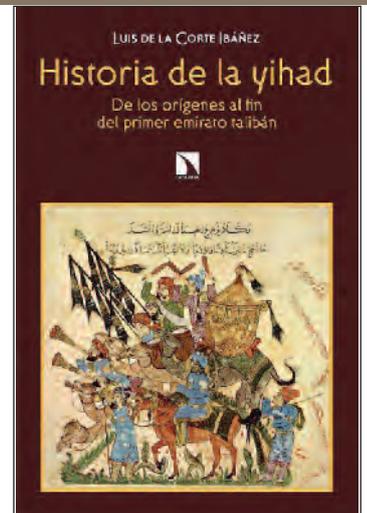
Autor: Luis de la Corte Ibáñez.

Editorial: Centro Memorial de las Víctimas del Terrorismo

Los libros de la Catarata.

Madrid, 2021.

379 páginas.



inspiran y dan sentido a sus acciones, a menudo brutales y despiadadas».

«En este libro, (...), se da por hecho que las ideas religiosas cuentan mucho, tienen consecuencias y dan sentido a la violencia yihadista» (...) el temor a alimentar una islamofobia indeseable e injusta no puede servir de pretexto para contentarse con una explicación del fenómeno yihadista basada en su simple caracterización como una actividad criminal e inmoral desprovista de claves religiosas. El yihadismo contemporáneo resulta incomprensible sin revisar los contenidos esenciales de la doctrina islámica, sin tener una visión mínima sobre cómo evolucionaron sus contenidos a lo largo de los siglos y de cómo esa evolución influyó en la vida de los pueblos islámicos», afirma con mucha sensatez el autor.

A lo largo de sus más de 350 páginas el libro nos va llevando, en 13 capítulos y un trascendental epílogo, a un recorrido por la historia, al principio, del islam y después, de la violencia desatada en su nombre por medio de la yihad.

La parte dedicada al origen del islam y su evolución hasta principios del siglo XX, el capítulo I, la podríamos considerar una introducción imprescindible para entender el yihadismo desplegado por el mundo durante el siglo XX y lo que llevamos del XXI, a lo que De la Corte dedica el resto del libro, por lo que el análisis del yihadismo contemporáneo se vislumbra como el objeto primordial de esta obra. Este supuesto desequilibrio nos parece acertado y lúcido, teniendo en cuenta que las bases doctrinales de la yihad apenas han evolucionado en el pensamiento musulmán en los últimos mil años y que esa escasa evolución casi siempre ha sido —en

todo caso— hacia un mayor fundamentalismo y a la reivindicación del islam primitivo.

A partir del capítulo 2 el autor nos desgana con agilidad y tensión dramática el terrorismo presente en los países musulmanes durante el siglo XX, la creación de una yihad internacional, las campañas de atentados contra occidente y la caída del primer emirato establecido en Afganistán.

El trascendental epílogo hace un resumen de la evolución de la violencia yihadista en los años posteriores al 11S, hasta la reinstauración del poder de los talibanes en Afganistán en agosto de 2021.

En definitiva, un libro imprescindible para entender el terrorismo yihadista que tanto daño causa en todo el mundo, tras el escudo de la justificación ideológica del islam como religión que desde su origen ha considerado la yihad, en su acepción guerrera, como uno de los pilares básicos de su doctrina.

Al comienzo del capítulo 2, el autor recoge una cita del prestigioso historiador y profesor de la Universidad de Oxford, Eugene Rogan, que nos parece define con claridad la finalidad y la enorme utilidad de esta obra: «En Occidente se devalúa con demasiada frecuencia el peso de la historia. Cuando los estadounidenses afirman que algo "es historia", pretenden decir que se trata de algo irrelevante. Nada podría estar más lejos de la verdad. De hecho, los occidentales tienen que prestar una mayor atención al modo en que los propios árabes han vivido y comprendido la historia. Esto serviría para ahorrarnos, si no el trago de repetir la historia, sí al menos la calamidad de reiterar viejos errores históricos».

La A.A.V.T. cuenta con todos

Como ha podido apreciar a lo largo de esta revista, la Asociación Andaluza Víctimas del Terrorismo tiene como primordial objetivo atender los intereses de las víctimas del terrorismo de Andalucía: su calidad de vida, reunir a todos los familiares bajo un mismo techo, denunciar sus injusticias, saber qué problemas tienen y hacernos partícipes de ellos. Trabajamos por solucionar los problemas de las víctimas con las instituciones públicas o privadas, y por estar al lado de la persona que lo necesite, y proporcionarle ayuda moral, jurídica y psicológica.

También realizamos una labor de sensibilización y concienciación mediante propuestas de carácter cultural y educativo, intentando colaborar en la formación ciudadana, en el respeto a los derechos y libertades fundamentales, el ejercicio de la tolerancia, la participación activa en la vida social, la cooperación y la solidaridad.

Es por ello que, para seguir trabajando y luchando por hacer realidad nuestros sueños, necesitamos la unión y el apoyo de todos, tanto a través de la colaboración económica, como con la inscripción de voluntarios que se unan a nuestra causa a través de los distintos programas que desarrollamos.

Si desea colaborar, puede hacerlo a través de:

- ♦ **Colaboración como voluntario en nuestras actividades y programas.**
- ♦ **Transferencia de donativo a la cuenta:
IBAN ES68 0075 0419 6706 0601 3983**
- ♦ **Afiliación como socio colaborador de la A.A.V.T., por sólo 5 € mensuales (rellenando el impreso que se distribuye con esta revista).**

¡Usted, él, ella, todos pueden aportar algo valioso!

Asociación Andaluza Víctimas del Terrorismo: ¡Unidos por un sueño!

Contacte con nosotros en nuestra sede en:

Tlfs. 954 581 147 / Móvil: 667.740.366 / Fax. 954 981 065.

Correo electrónico: aavt@aavt.net

Web: www.aavt.net / Facebook: <https://www.facebook.com/SomosAAVT/>